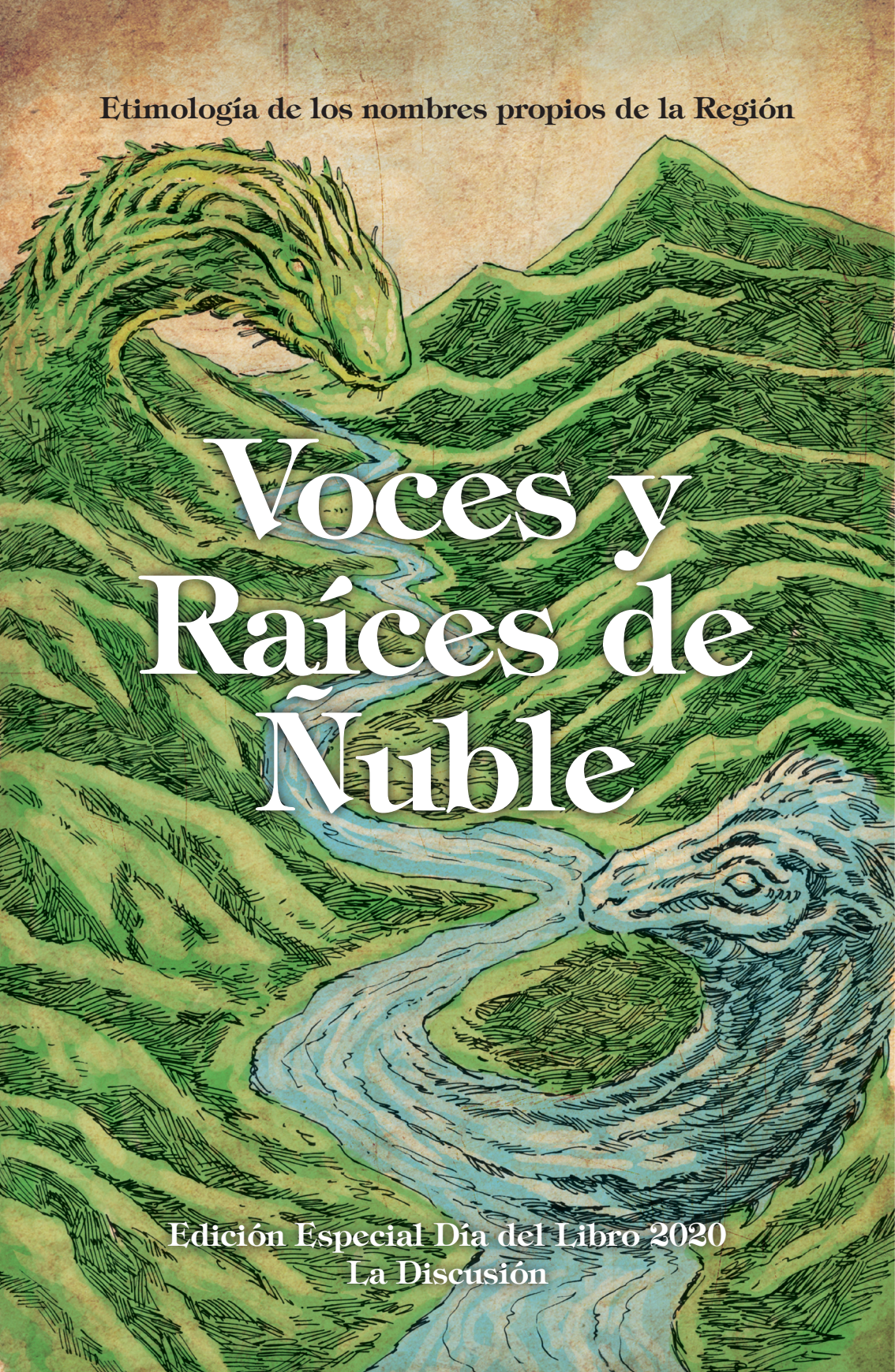


Etimología de los nombres propios de la Región



Voces y Raíces de Ñuble

Edición Especial Día del Libro 2020
La Discusión



Ziley Mora Penrose (Coihueco, 1956). Filósofo y consultor en procesos humanos. Profesor de mapudungun, latín y griego. Experto en educación, etnógrafo, investigador y especialista en las matrices de la cosmovisión ancestral mapuche. Ha dictado clases en universidades chilenas y mexicanas y como experto en pensamiento indígena y medicina mapuche, fue asesor de la Fundación Imagen-País entre 2008 y 2010.

Es autor de 27 libros, destacando los de la cosmovisión mapuche, tales como “Verdades mapuches de alta magia para reencantar la tierra” (1991) y su principal obra, el diccionario etnográfico “Zungun, palabras que brotan de la tierra” (2016). Es autor además de dos libros directamente vinculados a la Región de Ñuble e inspirados en su terruño natal: “Coihueco, espejo del Chile profundo” y “Coihueco dos raíces de una cultura”.

Entre 1999 y 2002 desarrolló el proyecto “Formación de niños indígenas escritores, los nuevos cronistas de América”, iniciativa que le ha valido gran reconocimiento en Chile, México y Perú y que sigue replicándose en diversos lugares.

Ziley tiene tres hijos Maguen, Sharon y Nawell y dos nietos, Tomás y Matilde. Su compañera de vida y de viaje es Birgit Türksch.





Etimología de los nombres propios de la Región

Voces y Raíces de Ñuble

LA DISCUSIÓN

Edición Digital, Especial Día del Libro 2020
Voces y Raíces de Ñuble

Director-Editor:

Francisco Martinic Figueroa

Investigación y textos:

Ziley Mora Penrose

Diseño, Diagramación e

Ilustraciones:

Jaime Castro Leyton

Representante Legal:

Mauricio Jara Lavín

Presentación

Las lenguas originarias, que corresponden a los pueblos originarios que habitaron en Chile, están siendo objeto de una revalorización para evitar que desaparezcan. Esta tendencia que se da a nivel local también viene trabajándose en diferentes partes del mundo, pero no solo por el hecho de que pudieran estar en peligro de extinción, sino principalmente por el impacto que tienen para la cultura, la forma de ser de un pueblo y la riqueza que conllevan.

Esa es la razón de este libro que liberamos en su formato digital, como una iniciativa cultural de sus autores y de La Discusión, en adhesión al Día Internacional del Libro.

Lo que tienen a continuación es más que la toponimia de comunas, ciudades y lugares de la naciente Región. Es una invitación a comprender y hacernos parte de nuestra historia, desde el aporte que una lengua originaria y el contexto en que se desarrolla nos pueden entregar.

Agradecemos la generosidad del etnógrafo y escritor Ziley Mora, quien desarrolló este trabajo de investigación, como también destacar el aporte del diseñador gráfico e ilustrador Jaime Castro, autor de la propuesta visual.

Con la experiencia de tantos años en el trabajo periodístico, podemos decir que junto con la búsqueda rigurosa de la verdad, un valor decisivo que siempre cuidaremos es la identidad. Una misión que sitúa a esta edición, basada en el estudio etimológico de los nombres propios de Ñuble, en una dimensión educadora sobre nuestro patrimonio ancestral que –aspiramos– contribuya a iluminar esta etapa tan especial de nuestra historia.

Esperamos que este trabajo nos ayude a reconocernos en la diversidad de nuestra identidad, formada por una mezcla de diferentes culturas y tradiciones que diversos inmigrantes, colonos, conquistadores, y sobre todo pueblos originarios nos fueron traspasando y fundiéndose en la que es hoy la región más joven de Chile.

Francisco Martinic
Director de La Discusión

Etimología de los nombres propios de la Región

Voces y Raíces de Ñuble

¿Por qué ésta territorialmente pequeña región de Ñuble es la cuna de tanta identidad y talento? Es la pregunta que salta, cuando apreciamos la enorme riqueza cultural y humana de tantos lugares y personajes y que el etnógrafo y escritor, Ziley Mora Penrose intenta responder con tres hipótesis que no se descartan entre sí, sino más bien se complementan.

La hipótesis socio-histórica plantea que la pequeña propiedad agrícola, la de las primeras regalías que otorgó Valdivia a sus capitanes, empujó el desarrollo de una cultura y una tecnología criolla. Marco Aurelio Reyes, historiador de la UBB, sintetiza bien lo que fuimos: *“zona fronteriza, de intercambio, zona de alerta amarilla, pues en el Biobío comenzaba la roja de la sangre”*.

En efecto, las primeras mercedes de hijuelas estarían inducidas por cierto aislamiento y una homogeneidad mestiza, propias del pequeño minifundio agrícola, el que obligaba a innovar hacia dentro, lejos de la urbe, supliendo con ingenio la escasez del recurso tecnológico. Se trataría, entonces, de la acumulación virtuosa de saberes de una comunidad local que haría su eclosión en determinados tipos humanos; una síntesis creativa de dichos factores aislados.

“Sin el Rey, yo soy rey. Aislado de la metrópoli, de mi dependerá hacerlo todo”, sería más o menos la implícita premisa que guiaba el inconsciente de los ribereños de los ríos Ñuble, Cato e Itata. Lejos de la ayuda de los barcos –los puertos de Tomé y Penco quedaban a varios días de carreta-, aislados por una cordillera tan alta y trabajosa, desde un principio se percibió que cada hombre, cada mujer, cada familia debía forjar sus propias herramientas, desarrollar su propia inventiva para suplir todas sus necesidades materiales e inmateriales, incluyendo las espirituales de la memoria, las de las artes, las del pensamiento, del intelecto y de la cultura, en general.

La hipótesis telúrico-espiritual sugiere que el desarrollo de un territorio como Ñuble estaría directamente inducido, o inconscientemente motivado, por ciertas influencias de fuerzas energéticas y/o por inspiraciones que nos sugieren o provocan el paisaje telúrico, el entorno y su historia. Mas bien de una proto-historia, que iría muchísimo más atrás de la etapa criolla-mestiza, proviniendo acaso desde el remoto pasado de su tronco indígena o de los primeros clanes o lofque que hicieron de este territorio el escenario de sus acciones. Y estas, bien podrían haber sido actividades rituales o sacramentales, que habrían dejado en el paisaje, en el aire, en el agua, en las rocas un impronta de llamado a una misión elevadora de lo humano, recogida después por algunos individuos preclaros, auditores de dicha impronta.

Entonces, aparte del estímulo emprendedor del pujante y a la vez difícil entorno inicial, fue a causa del ejercicio constante de la voluntad, el que pronto fue factor hereditario, o al menos un modelo de conducta a imitar por las generaciones siguientes. Caso paradigmático de esta fuerza interna la podemos apreciar en el joven O'Higgins en Talca, Santiago, Lima o Londres, cuando todavía era simplemente el "huacho Riquelme", superando con temple notable el estigma de ser un bastardo. Aparece en el joven Claudio Arrau, en las soledades de su práctica frente al piano en la fría Alemania. Se repite en Violeta Parra, cuando en París y sin recursos, lejos de sus hijos que se morían en Chile, le mueve el recuerdo de su padre guitarrero y cantautor que contra viento y marea fue fiel a su vocación de artista en San Fabián de Alico y San Carlos. No en vano Chillán es la ciudad chilena que en tres siglos, en cinco ocasiones, debió ser refundada, y por tanto, es la que más destrucciones, ataques indígenas y reconstrucciones tuvo que superar en toda la historia de Chile.

La crisis, el derrumbe, el desamor, la falta de financiamiento, no son excusas para claudicar. Al contrario, se vuelve acicate y casi levadura para el logro, un agujón para ver terminada la obra. Tal como Virginio Arias, ese campesino de Ránquil autor del monumento al Roto Chileno, que en la miseria, desamparado y ciego, seguía esculpiendo a tientas, al puro tacto de sus añosas manos.

La epigenética de los nombres, esa mutante gramática de la realidad, nos plantea que lo que somos y, sobre todo, lo que seremos, no está del todo definido por el ADN heredado. Entonces, la expresión de nuestros genes puede ser modificada por el entorno en el que crecemos, los alimentos que consumimos, nuestra conducta, la conducta de nuestros padres, el pensamiento, nuestras creencias, entre otros factores.

El conquistador español, al cambiar aquí dramáticamente su entorno, al recibir estímulos tan diferentes a los europeos, sin duda que le significó modificar sus genes, amén de luego alterarlos profundamente en sus hijos, ya que por el

aporte mapuche de su sangre pronto nació una vasta generación de mestizos, perpetuándose hasta nosotros.

Todo ese conjunto de influjos sería entonces un “traductor del medio ambiente”, capaz de modificar la expresión de los genes, al funcionar como un registro de ese entorno. Por tanto, asumimos que el factor principal de modificación biológica en una persona sería su correlato interno, es decir el tipo de percepción del mundo que adscribe, impuesto y condicionado por el vehículo de esa percepción: el lenguaje.

Qué duda cabe que las experiencias de nuestros padres y abuelos fueron moldeadas por el tipo particular de lenguaje al que fueron expuestos. La palabra hizo mutar sus genes. Y ésta fue en Ñuble el zungun (palabras que brotan de la tierra) que troqueló nuestro inconsciente colectivo y quedó asociada en la nomenclatura del paisaje, en el modo como la gente nombra las cosas.

Así, se consolida la noción de que nuestras propias experiencias pueden marcar nuestro material genético de una forma hasta ahora desconocida, y que estas marcas pueden ser transmitidas a generaciones futuras.

Es lo que también persigue esta edición. Porque esas experiencias aparecen radicalmente condicionadas por la toponimia, por el significado colectivo que impone la etimología de los nombres de los lugares, el glosario cotidiano en uso.

Nos persuade que el ADN no es destino: son las voces del lenguaje, los vocablos, lo que a la larga configuran nuestro mundo, interno y externo. El destino es entonces la dinámica social del lenguaje, asociada al significado de los lugares concretos definidos por los topónimos, que a larga nos determinan.

En definitiva, se trata de conservar y reavivar una determinada conciencia epigenética de lo que fuera -y de alguna manera todavía es- nuestro entorno; ese bosque de vegetales y de palabras nativas propias.

Por eso escribimos este libro, justo al momento de renacer como Región de Ñuble. Vale decir, junto con seguir siendo nosotros en la danza del mundo y en la polifonía de voces, es preciso encontrar la propia y muy personal manera de encajar con el cuadro total. Y ello, sin que sea a costa de nuestra renuncia a ser, sin que signifique un desgaste o deterioro personal de los significados.

En el fondo, y en un sentido práctico, debemos desarrollar la habilidad para ser bilingües de la vida; vale decir cultivar el lenguaje del mundo y el lenguaje del ser, uno como instrumento para el convivir y el otro para alimentar el existir, para ser, de verdad, más y mejor.

A

ALICO

Agua caliente. De alim (caliente) y de ko (agua). A dicho boquete o paso cordillerano de San Fabián y que da apellido indígena a la vasta comuna cordillerana de Ñuble, también se le conocía antaño como Chureo o Chure.

En el valle, hay al menos trece sitios considerados arqueológicos, lo que da cuenta de la presencia de poblaciones prehispánicas autóctonas ya extintas, muy anteriores a los períodos del despliegue andino de los incas.

ALTUE

Donde se inicia el relumbrar (del cielo)". De alof (relumbrar, centellear) y detuwül (iniciar). Hoy es un fundo de la comuna de Quillón.

ATACALCO

Brujo solitario. De atra (solitario) y kalku (brujo).

Nombre de un famoso paso cordillerano (montaña de Pinto, Coihueco) y ruta del ganado transhumante, seguida por los arrieros pewenches hasta mediados del siglo pasado. También es el nombre de una localidad de la comuna de El Carmen.

En la zona de Las Turbinas (Pinto) y un poco más hacia el oriente está el sector que inspiró al cantautor Patricio Manns a componer "Arriba en la Cordillera", elegida como la canción nacional más popular del siglo pasado.



B

BATUCO

Agua del batro. De vatri (planta de ambientes acuáticos de dos metros de alto, de vistosa florescencia, llamada también paja de estero) y de ko (agua). Es una localidad de la comuna de Ránquil.

BUCALEMU

Bosque grande. De fūta (grande) y de lemu (bosque). Antiguo lugar de San Gregorio y Portezuelo.

BUCHUPUREO

Olas altas. De wechun (altura), pu (signo del plural) y reu (ola). Atractiva playa de la comuna de Cobquecura, uno de los mejores sitios de Chile para la práctica del surf.

BULI

Juntó. De fūli (juntar). Lo curioso es que el P. Wihelm de Moesbach plantea lo contrario: “desparramado, disperso”, y lēli (escama de los peces), por lo que Buli sería “lleno de escamas dispersas”. Localidad rural de la comuna de Ñiquén.

BULLILEO

Agua o río de las raíces. De volil (raíz) y de leufu (río). O bien, “donde se juntan ríos”, si la voz procediera de fülü (juntó). Lugar de la comuna de San Fabián.

BULNES

El nombre original y vernáculo del territorio de la comuna, hoy la nueva capital de la provincia de Diguillín y sede de su Gobernación, era Larqui. Y el topónimo significaría destrucción de sementeras, de la voz larkün (destruir, demoler) y de larün (caerse los árboles o en este caso las sementeras de trigo).

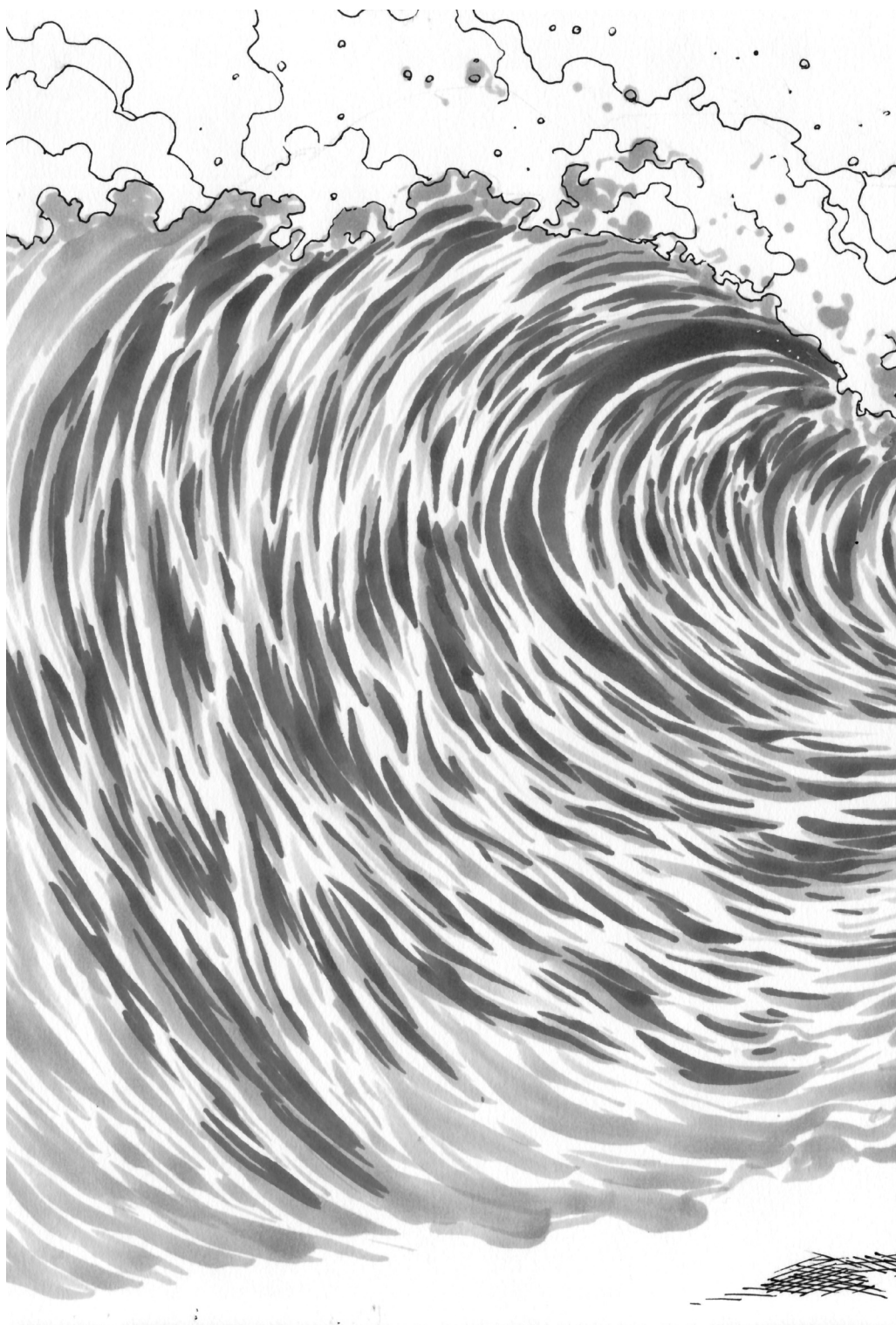
El actual departamento de Bulnes fue dado por Pedro de Valdivia, el 6 de Julio de 1551, a Ortuño Jiménez de Vertendona, vecino de Concepción y le fueron encomendados los caciques Tolmyllán y Lobolian, cuyos términos comprendían desde la ribera del río Itata hacia la cordillera.

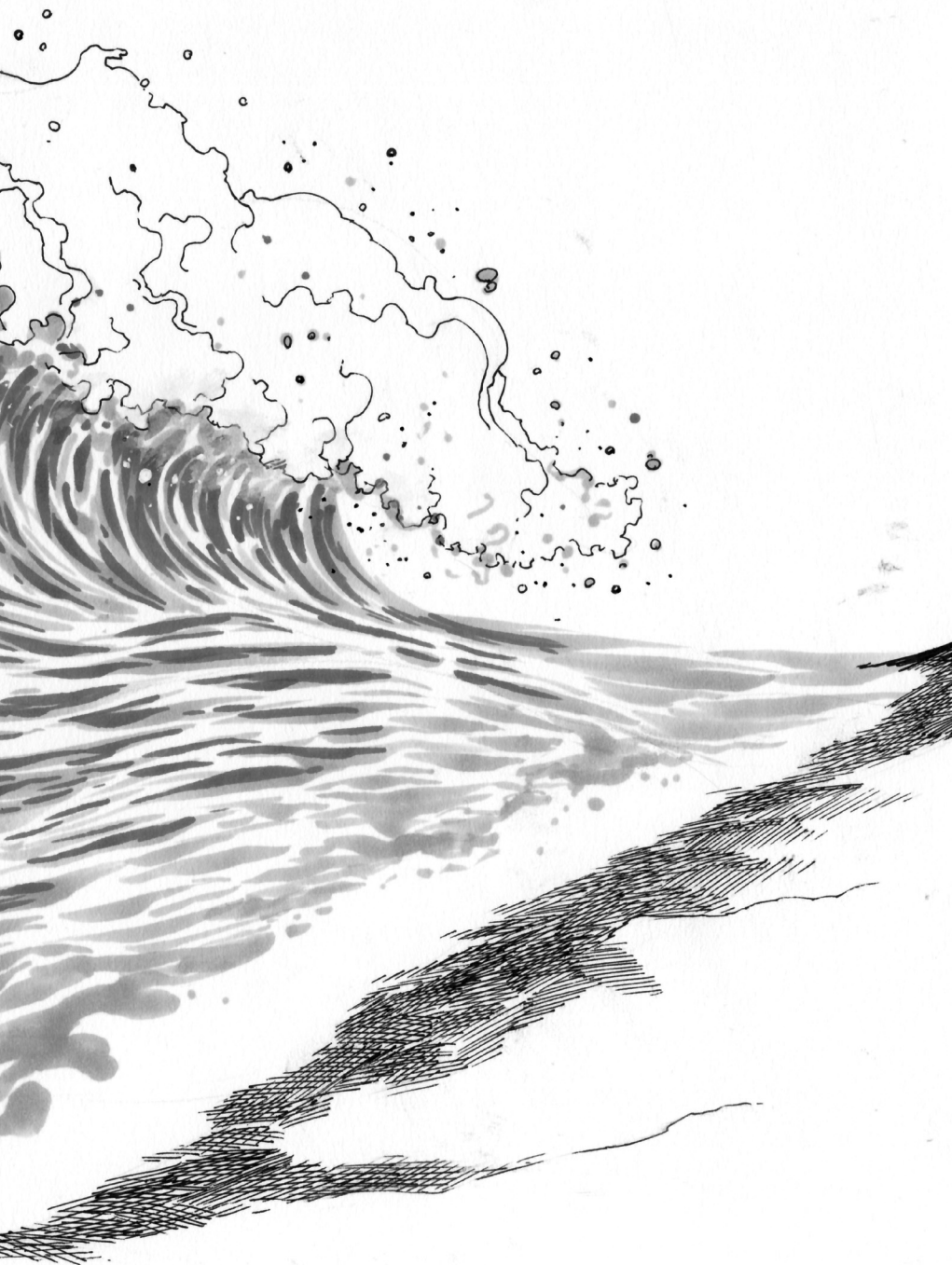
Aquí los mapuches fueron derrotados y para conmemorar este triunfo, el gobernador Gabriel de Avilés levantó la capilla de Larqui, el año 1798.

Se denominó Bulnes al caserío de Larqui por decreto del 9 de octubre de 1839, en honor del general Manuel Bulnes, quien acababa de obtener el triunfo en la guerra contra el Perú y Bolivia.

BUREO

Muchas olas. De pu (partícula pluralizadora) y de reu (ola). También podría provenir, de thureu, el ave mapuche conocida como “churrete”. Antigua comarca chiquillán-pehuenche de la actual comuna de Coihueco.





BUC

C

CALEUFU

Otro río. De ka (otro) y de leufu (río). Lugar y río de la provincia de Neuquén, sitio estratégico de los antiguos chiquillanes que cruzaban hacia allá desde Ñuble.

CANCHIUQUE

Cántaro del tiuque. De kan (vasija) y de tiuque, ave falconiforme (Milvago chimango). Localidad rural y fundo de la comuna de Ñiquén.

CANDELARIA

Antiguo caserío de San Carlos, formado en 1754 en los terrenos que cedieron Félix Ponce y un tal Méndez. Ese mismo año, el gobernador Ortiz de Rozas ordenó que fuese poblado, pero al final solo se construyó la capilla. La aldea fue abandonada y sus habitantes se refugiaron en el sitio donde después se levantó el pueblo de San Carlos.

CANTARRANA

Contracción sustantivada de la expresión española “donde cantan las ranas”. Lugar rural de la comuna de Bulnes.

CATO

Impedido, cortado. De katrün o katün (cortado). Afluente del río Ñuble. Hacienda famosa de los jesuitas donde la Orden creó un pueblo de indios. En 1776, al ser rematada tras su expulsión, la estancia de Cato se calculaba en unas 37.500 hectáreas, las mismas que en 1768 Lorenzo Arrau adquirió luego de llegar a Chile desde su natal Barcelona. Era ingeniero militar y arribó con la misión de revisar todas las fortificaciones del Ejército del Rey. Amigo de Ambrosio O'Higgins, fundó en Concepción una fábrica de cañones. Así, los Arrau se asentaron en Cato y entre Lorenzo y Martín Arrau, el primer Intendente de la Región de Ñuble, han pasado seis generaciones que ya han cumplido más de 200 años en Ñuble.

CAYUMANQUE

Seis cóndores. De kayu, seis y mañke, (cóndor). Cerro y caserío de la comuna de Quillón.

Para la cultura mapuche tenía la categoría de cerro sagrado, pues era el principal Treng-Treng o salvador de la humanidad, luego de un gran maremoto o del interminable diluvio provocado por la serpiente Kay-Kay.

El significado y prestigio ancestral de este cerro, refuerza entonces aquel significado de Ñuble como “para cuando esté seco el mundo”, precedente de Ñüfle.

Estas casi míticas cumbres se citan también entre los umbrales que Chillán tuvo para crecer (1580-1657), pues las avenidas de sus ríos, en constante amenaza de desborde, obligaban a sus escasos pobladores a guarecerse en los “tentenes” o cerros más altos como éste.

De hecho, es el cerro más alto de la provincia de Ñuble y el bosque autóctono mejor conservado de la Región. Posee una fauna silvestre y flora autóctona de robles centenarios, olivillos, avellanos, mallines, canelos, copihues y quilayes, entre otros.

COBQUECURA

De kofke (“pan”) y de kura (“piedra”). “Piedras de pan” por los esquistos que encierran allí las piedras. O quizá también podría ser “pan de piedra”, aludiendo a alguna antiquísima leyenda.

El casco histórico de Cobquecura, hasta antes del Terremoto del 27 de febrero



CAYU MANQUE



2010, era un ejemplo muy bien conservado del patrimonio material de Ñuble, de la arquitectura y el urbanismo de influencia colonial española, propio de las ciudades chilenas de la zona central durante los siglos XVIII y XIX.

Se le asigna el carácter de fundador al longko Alejandro Piceros Carampangue, el 11 de enero de 1575. El cacique Piceros fue en su tiempo, el personaje más rico de la comarca. Usaba un báculo de mando con empuñadura de oro macizo, para administrar justicia en representación y nombre de la Real Audiencia o en actos solemnes. Agricultor, dueño de hacienda, rostro ancho, severo, de color mate, desbarbado, alto y corpulento; lucía en sus orejas dos pendientes de oro fino. Las tierras del cacique Piceros y sus inquilinos, correspondían a una parte de las haciendas de doña Inés de Suárez y en virtud de habersele reconocido favorablemente sus títulos en las propiedades rurales de Cobquecura, el cacique Piceros concedió gratitud testamentaria a los terrenos que ocuparían la Iglesia, la Plaza de Armas y el Cementerio local.

En virtud del rango, emprendimiento y espíritu público del cacique Piceros Carampangue, la Real Audiencia lo declaró ciudadano benemérito e hijo ilustre y le otorgó título de fundador de Cobquecura.

COCHARCAS

Bullicio, alboroto, como el ruido de las olas. Fray Pedro Armengol hace derivar el topónimo del quechua kocha (mar) y de la voz chihakhuay (alborotar con vocerío). Es un pequeño valle junto al río Ñuble.

COELEMU

Bosque donde abundan las lechuzas. De koa (lechuzas) y de lemu (bosque nativo).

El gobernador español Domingo Ortiz de Rosas fundó la villa en 1750, bajo el nombre de “Villa Jesús de Coelemu” por orden de la Junta de Poblaciones del Reino de Chile. Fue refundada con el nombre de “Dulce Nombre de María de Jauregui”, en un asiento de 70 hectáreas, por Agustín de Jauregui. El objetivo de Jauregui era donar un asiento que reemplazara al pueblo pre-existente de Jesús de Coelemu, que estaba originalmente a orillas del río Itata, pero las continuas inundaciones obligaron a mudar la población a su sitio actual, sobre una prominencia del terreno.

Fue fundada en paralelo a Quirihue y para los mismos fines, de posta caminera del viaje entre Concepción y la lejana capital.

Durante la Independencia el pueblo fue atacado por los realistas, correspon-

diéndole dirigir su defensa al entonces teniente Manuel Bulnes. Coelemu envió representante propio a la Asamblea Constituyente de 1823, eligiendo diputado precisamente a Manuel Bulnes. Con la Constitución de 1823, se transforma en la Delegación de Coelemu y con la ley de 30 de agosto de 1826 integra la Provincia de Concepción. Con la Constitución de 1833, la Delegación pasa a llamarse Departamento de Coelemu. La administración local del departamento recae en la Municipalidad de Coelemu hasta 1850, cuando Tomé se convierte en la nueva cabecera departamental.

Con la ley de Comuna Autónoma, del 22 de diciembre de 1891, se promulga el decreto de creación de la Municipalidad de Coelemu, que administra las subdelegaciones de Vegas del Itata, Coelemu y Batuco. El DFL 8.582 del 30 de diciembre de 1927 crea la comuna y Subdelegación de Coelemu, cuyo territorio corresponde a las antiguas subdelegaciones de Coelemu, Batuco, Coleral, Ránquil y Guarilhue y los distritos de Meipo, Montenegro y Chupallar, de la antigua subdelegación Vega de Itata.

COIHUECO

Nombre de la comuna más grande de la región de Ñuble. Su nombre proviene de koiwe-ko (agua del coihue), savia del árbol cordillerano. Antes, y en plena plaza, había un gigantesco coihue de donde brotaba una vertiente.

El terreno de esta comuna (y el de sus vecindades) situada al oriente de Chillán, formó la encomienda de Pedro de León (1552), pero después se la traspasó a Hernando de Huelva, uno de los compañeros de Pedro de Valdivia.

En 1599, la prisión del cacique pehuenche Millachingue, de la encomienda de Coihueco, y las crueldades del español Diego Serrano intensificaron el disgusto de los indígenas. El 13 de septiembre de ese año, 2.000 indígenas asaltaron e intentaron destruir todo Chillán.

En 1628 se produce una alianza entre pehuenches y tropas mapuches del cacique Lientur, al paso de éste por la comarca de Coihueco, organizando un devastador ataque a Chillán. La montaña coihuecana le sirve como plataforma de ataque y huida.

En 1768, el cacique pehuenche Ancan, conocido igualmente como Ancalcan, dominador de amplísimos espacios transcordilleranos que llegaron hasta el Río Salado, cede lavaderos de oro ubicados en lo que más adelante se conocería como Minas del Prado.

Recientes estudios japoneses detectaron una larga veta de oro que comenzaría al pie de estos cerros y culminaría en Lonquimay. Existe al respecto una leyenda mapuche que afirma que *“el padre de las criaturas aladas escondió de la codicia del padre de las criaturas con cuernos, un rayo de oro sagrado en lo profundo de la montaña*

andina”.

Entre 1819-20, Vicente Benavides y su eterno aliado Antonio Pincheira, son reprimidos en un áspero combate en Coihueco, como represalia a un ataque perpetrado en Chillán. A mediados de febrero del 1820, el capitán Riquelme de Chillán alcanza en las márgenes del río Coihueco a un sacerdote y lego franciscano que mantenía en esa región la insurrección contra el gobierno chileno. El ejército criollo sorprendió a los montoneros, varios de los cuales cayeron prisioneros y fueron fusilados.

En el 1820 se producen incursiones diversas de la banda de los “Neirinos” en Coihueco, seguidores del bandido José Miguel Neira. Esta guerrilla de vagabundos tenía muchos adictos entre los campesinos de la precordillera.

El “maucho” Neira, nacido hacia 1775 y fusilado en 1817, es conocido por su vinculación con los patriotas, a través del guerrillero Manuel Rodríguez.

En 1822 se produce la Batalla de Niblinto. El joven capitán Manuel Bulnes vence allí, de un modo brillante y con fuerzas numéricamente inferiores, al peligroso comandante en jefe realista, Juan Manuel del Picó. En 1832 son ajusticiados Julián Hermosilla y el último de los Pincheira, Pablo, culminando así la “Guerra a Muerte” y pacificándose por fin esta volcánica y sangrienta montaña. Ese mismo año nace en Perquincó (hoy el sector Embalse-Cancha de Parra) el comandante del regimiento Valparaíso y héroe de la Guerra del Pacífico, José María Marchant Hermosilla.

El 23 de noviembre de 1849 el gobierno dicta un decreto donde divide el Departamento de Chillán en 19 subdelegaciones. Coihueco es la subdelegación 17, al lado de las de Niblinto y Cato, aunque comprendía todo lo que es hoy en día la comuna de Pinto.

En 1853 nace en el gran fundo de “Los Guindos”, al oeste de Coihueco, Juan de Dios Aldea, el “sargento de oro”, quien junto a Arturo Prat escribieron la página más heroica de las glorias navales chilenas.

Ya en 1855 existía un villorrio o caserío en las márgenes del río Coihueco. Apenas sobrepasando un grupo de quince casas, se le conocía más bien como Villa el Guindo. Estaba ubicada en la parte sur, en el sector después denominado “Molino de La Obra”. Ya podían ubicarse en ella apellidos tan típicos como Vallejos, Arteaga, Calderón, Hermosilla, Yáñez.

En 1860, el vecino Luis Hermosilla, pariente directo de Julián Hermosilla, el célebre montonero, hace donación de una parte de su fundo para fundar el pueblo de Coihueco en ambas riberas del río del mismo nombre. Se efectúan pronto los primeros trazados. Por Decreto Supremo del 17 de julio de 1868, Coihueco recibe el título de Villa.

Durante la guerra del Pacífico, el comandante Juan José San Martín Penrose lidera, fusil y bayoneta en mano, la ascensión y asalto al Morro de Arica, en la

más temeraria acción de guerra que recuerde la memoria militar chilena. Encuentra la muerte en la cumbre el 7 de junio de 1880, pero Coihueco, su tierra natal, encuentra la gloria inmortal de un héroe.

Finalmente, el 12 de agosto de 1887, día de Santa Clara, por decreto supremo del presidente José Manuel Balmaceda, se le confiere a la villa de Coihueco el título de ciudad. El vecino José Félix Carrasco, se convierte, en 1905, en el primer alcalde.

Por esa fecha, uno de sus vecinos, el patriarca Domingo Valdés Sepúlveda, de Paso Ancho, llegó a poseer siete haciendas, siete mujeres y 54 hijos.

El 17 de Septiembre de 1910 llegó el primer tren a la comuna coihuecana, con al menos cuatro estaciones en su recorrido hasta Recinto. La inauguración del ferrocarril entre Chillán y Coihueco se constituye en el más grande hito productivo, social y humano en el siglo XX para el pueblo. Bajo la marquesina de las estaciones del popular Tren Chico, se practica la amistad solidaria, se hacen negocios y se arman parejas y matrimonios. Uno de esos enlaces lo protagonizó el sargento Domingo Mora Campos, quien no quiso capturar a un proscrito Pablo Neruda. Tristemente, la vía férrea se levantó a inicios de la década del sesenta.

COLERAL

Donde se agarra (a mano) un fruto. Procedería de la deformación de la raíz de kollmang (agarrar a mano). Sitio rural de la comuna de Ránquil.

COLIHUES (LOS)

Muchas cañas de kuliw o colihue (Chusquea culeou). Sector rural de la comuna de Chillán Viejo.

COLLÍN

Ser rojo o pintado de rojo. De kolli (rojo). Nombre de una de las cuatro principales avenidas que demarcan Chillán,

COLLIGUAY

Olivillo rojo, arbusto nativo. De kolli (rojo) y de wayu (olivillo). Nombre de un riachuelo y de un lugar del antiguo departamento de San Carlos.

COLTÓN

Es una deformación castellanizada de kulthrun (tambor ritual de la machi). Localidad rural de la comuna de Bulnes.

COLVINDO

Agua limpia y clara. De ko, agua y de livi (limpio). Localidad de la comuna de Ñiquén. A principios del siglo XX allí se enterró un considerable número de víctimas de la peste de viruela.

CUCHA CUCHA

Tanto Juan Valderrama como Fray Pedro Armengol consideran que la traducción del mapuche sería lavado y relavado. De kücha (reduplicativo de lavar, ropa lavada). También admitiría la traducción de “refregar intenso del vegetal para remedio”: de kuchodün (refregar la hierba).

Fue la misión y hacienda del Itata de la Orden Jesuita, donde residió el P. Luis de Valdivia, el eximio lingüista que escribiera allí la primera gramática y léxico que se conozca de la lengua mapuche.

La hacienda Cucha-Cucha, se encontraba situada en la banda del Itata y poseía 2.400 cuadras de tierra, algunos edificios, una viña y lagares. Esta hacienda mantenía un servicio de balsa en el Itata para transportar sus vinos y aguardiente hasta Concepción. Después de la expulsión de los jesuitas, el 21 de enero de 1768, fue rematada en arrendamiento a José Bustos por la cantidad de \$700 y el 15 de mayo de 1776 fue rematada en propiedad por Juan Alejandro Urrejola y Peñaloza, patriarca de una familia realista, en \$9.900.

Fue escenario de combates y guerrillas, como el combate de Cucha Cucha, el 23 de febrero de 1814, durante el período de la Patria Vieja. Expropiada en esa época, fue devuelta por el general Ramón Freire a la familia Urrejola, en cuyas manos se divide, pero se mantiene hasta 1973, cuando es expropiada por la reforma agraria.

Con el patrón Urrejola fueron allí capataces los guerrilleros realistas Vicente Benavides y José María Zapata, ambos personajes adictos a las francachelas donde corría el mosto de Cucha Cucha y que intentaron de distintas formas desbaratar el triunfo de los patriotas independentistas.

Hoy la hacienda produce fundamentalmente País y Cinsault. Ambas cepas, junto al moscatel de Alejandría, forman parte de una tradición de más de tres

siglos, que se origina cuando los jesuitas plantaron las primeras parras de uvas traídas desde Europa a este valle, que se caracteriza por mantener durante generaciones la tradición en la elaboración del vino.

En 2008 fue adquirida por Forestal Arauco.

CUCA

Garza (*Ardea cocoi*). Fundo y paraje de la comuna de Bulnes, antes de Chillán Viejo.

CULENCO

Agua (ko) o savia del culen o kulen, arbusto nativo y medicinal, muy recomendado para la diabetes.

CULENAR

Zona rural de la comuna de Coihueco. El nombre proviene de kulen, arbusto nativo de cuya corteza se hacía un muy refrescante té medicinal que aún se destila en la zona central de Chile. Hay también una bebida hecha con aguardiente y hojas del vegetal que es llamada “aloja de culén”.

CH

CHACAY

Arbusto y árbol espinoso (*Discaria trinervis*). Localidad rural de la comuna de Ñiquén. También, según fray Pedro Armengol, era una aldea al este de Vega de Saldías.

CHACAYAL

Abundancia de chakay (*Discaria trinervis*). Fundo tradicional de la comuna de Coihueco.

CHAMIZAL

Abundancia de chamico (*datura stramonium*). Localidad de la comuna de El Carmen.

CHANGA

“Sonido seco y destemplado”, de chagkün, ruido musical muy alto y desagradable. Pueblo de indios del antiguo Ñuble o Reinohuelén.

CHANGARAL

Abundancia de ramas. De chag (ramas) y de la partícula española de las terminaciones colectivas). Es antigua aldea de San Carlos y río tributario del Ñuble.

CHILLÁN

Voz mapuche, probable contracción de chilla-antü (zorra -raposa solar-). También es factible que provenga de chilla-ñamku (zorro-aguilucho).

Aunque es altamente posible que el nombre también provenga de sus primeros habitantes, la etnia chiquillan, que Juan A. Valderrama traduce como “gente enojadiza”. Chillán sería entonces una contracción de chiquillan, un antiguo pueblo de cazadores seminómades que recorrían y a veces asolaban la ciudad y que venían desde el nororiente de la cordillera, cruzándola en sus recorridos por las dos bandas. Podrían ser antecesores o coexistentes con los pewenche, y acaso con lengua propia.

Los enojadizos, montaraces y dignos de temer chiquillanes, podrían ser los antiguamente famosos -sobre todo en el mercado de Chillán- “indios corsarios”. Muy altos y estrafalarios, eran conocidos así por sus pinturas faciales en base a sebo y su indumentaria hecha de varias pieles.

Según fray Pedro Armengol Valenzuela (1918), Chillán se traduciría también como “caerse lo que se lleva a cuestras”, pues él la deriva de la contracción de chiquin (llevar a cuestras) y de llañn (perder o caerse). Por tanto, se trataría de una zona o ciudad “sísifca”, que como Sísifo -el personaje mítico- siempre debe reanudar sus esfuerzos de subir lo que una y otra vez se le cae de sus espaldas.

De allí, que podemos pensar o explicarnos, por ejemplo, sus sucesivas reconstrucciones históricas. Chillán tuvo antaño siglos difíciles y, básicamente, por las intentos de someter a la población autóctona a la esclavitud, humillaciones y torturas. A esto, las tribus o lof picunches, pewenches, mapuches, reaccionaban con múltiples saqueos, incendios, robo de mujeres y fulminantes ataques nocturnos.

En 1536 la hueste de Diego de Almagro llegó a la orilla del río Ñuble, cual estaba a cargo de Gómez de Alvarado y Contreras y que al llegar a la zona fue hostilizada por los aborígenes hasta llegar a la confluencia de los ríos Itata y Ñuble, donde surge la Batalla de Reinohuelén.

En 1600 surge un asalto y destrucción de la ciudad por parte de los indígenas comandados por Paillamacu. El gobernador Alonso de Ribera crea el Fuerte de San Pedro de Ñuble, ubicado en la orilla del río homónimo. A este se sumaba el





Fuerte de Quinchamalí en la confluencia de los ríos Itata y Ñuble y el Fuerte de Santa Ana ubicado Itata abajo, creando así una red de fuertes en la zona. Pocos años después nacería en la ciudad el escritor y militar chileno Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán, autor del libro “Cautiverio feliz”.

Desde su fundación en 1580, Chillán ha sido reconstruida en cuatro ocasiones.

Luego de haber cambiado su emplazamiento original en el siglo XIX, la ciudad vivió años de prosperidad hasta la década de 1880. Aquello se explicaba por la actividad cerealera, la carne de vacuno y el vino, productos que se embarcaban en el puerto de Tomé.

En el contexto del asentamiento hispano en Chile, Chillán desempeñó un importante rol estratégico, pues formaba parte del sistema de centros poblados ubicados cada uno a una jornada de viaje, que debían asegurar las comunicaciones entre la cabecera del reino y la frontera mapuche.

Distante cuatro días de Santiago y uno de Concepción, la ciudad fue fundada el 26 de junio de 1580 por el mariscal Martín Ruiz de Gamboa, cerca de la orilla sur del río Ñuble y al amparo de San Bartolomé. Su proximidad de la frontera y la feracidad de su entorno permitieron que la villa se constituyera en un eje articulador de las relaciones hispano mapuches. Permitía el alerta temprana a lo que amenazaba al lado y al sur del río Bío-Bío, al punto que el historiador Marco Aurelio Reyes Coca la llama “zona de alerta amarilla”. El académico de la UBB escribe que “en el contexto geopolítico, Chillán sería una ciudad-intervalo en la guerra. La Concepción del Nueva Extremo obedece al diseño político-estratégico de un emplazamiento castrense destinado a soportar los afanes hegemónicos a lo largo de una esferescente frontera... Es una ciudad fortificada con una inmensa jurisdicción territorial en una frontera de alerta roja. A su vez Chillán surgía en una frontera con un fértil hinterland o área de alerta amarilla, asegurando así la producción agropecuaria vital para un espacio geográfico donde la mayor parte de su exigua población europea debía permanecer velando las armas...”

En efecto, el Real Situado (remesas para los insumos de la guerra de Arauco) se dividía en Chillán. En sus calles y plazas se transaba el ganado que los comerciantes de la frontera -o conchavadores- habían obtenido de los indígenas a cambio de aguardiente, harina, objetos de hierro, armas y monedas de plata que adquirían en el mismo lugar.

La influencia de Chillán se manifestó también en el ámbito de la evangelización, pues en 1697 las autoridades dispusieron la creación aquí de un Colegio de Naturales para la educación de los hijos de los caciques, que eran instruidos en lengua española, religión, filosofía y algunas nociones de derecho.

Aun cuando estas condiciones debían favorecer su desarrollo, Chillán no logró

acumular una infraestructura de servicios que le permitiera consolidar una expansión demográfica y una dinámica urbana estables, ya que en sus primeros doscientos cincuenta años de vida, por diversos motivos, fue reconstruida tres veces. En 1655 un levantamiento indígena provocó la destrucción de la ciudad; en 1751, un terremoto y la crecida del río Ñuble tuvieron similares consecuencias, y en 1835, un nuevo terremoto obligó a disponer un renovado emplazamiento para la villa.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, el cultivo de cereales en propiedades agrícolas de pequeño y mediano tamaño en la cuenca ñublense, impulsó el crecimiento urbano de la ciudad. Chillán se unió al puerto de Talcahuano en 1876 por el ferrocarril, emergiendo como centro de intercambio entre los productores y sus mercados de consumo en el país y en el extranjero. Este ciclo de prosperidad económica permaneció vigente hasta fines de la década de 1880, cuando la integración a la soberanía nacional de los territorios al sur del río Biobío incorporó al mercado suelos más fértiles, dejando a Chillán en una situación de estancamiento que obligó a muchos de sus habitantes a buscar fortuna en otras regiones.

La última gran catástrofe que castigó a la ciudad se registró en enero de 1939, cuando otro terremoto volvió a dejarla en el suelo, obligando a reconstruirla prácticamente desde cero.

CHILLÁN VIEJO

Desde su fundación, en 1996, se auto denomina “Cuna de la Patria” debido a que corresponde al lugar donde -se dice- nació Bernardo O’Higgins, festejándose por todo lo alto su natalicio, cada 20 de agosto.

En 1835, con ocasión de un nuevo terremoto en la zona central, el entonces Presidente de la República, José Joaquín Prieto, ordenó el traslado de la ciudad a los fundos Huadún, Tejar y Huambalí, zona aledaña al lado sur, sitio donde antes se habían fundado tres sendos pueblos de indios. En verdad, de algún modo ya coincidía en gran parte con la zona donde se había refundado Chillán durante el año 1741, es decir, en el sector del Alto de la Horca, y que prácticamente corresponde al actual plano damero de Chillán Viejo. Lo cierto es que de esta forma, la ciudad quedó claramente dividida en dos partes, el Chillán nuevo y el pueblo viejo, que tuvieron a partir de ese momento un crecimiento desigual. Sin embargo, a fines de 1880 Chillán Viejo logró independizarse como comuna, pero a principios de 1915 y por mala gestión administrativa, nuevamente fue anexada a la comuna del nuevo Chillán. El año 1996, durante el mandato del Presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Chillán Viejo recuperó su calidad de comuna.

CHILE

De Chillí (vocablo aymara). Según le informaron los emisarios del Tucumán al Inca Tupac Yupanqui, al suroeste de su imperio había un país singularmente rico llamado Chillí y cuyo significado es “lo más profundo o el centro de la tierra”. Desde sus inicios remotos, el nombre de Chile se asocia con misterio, con terra ignota o también con “confín de la tierra” (quechua), “reino del frío” (quechua), “médula profunda” (aymara), “gaviota” (mapudungun), “hierba de la serpiente” (mapudungun).

El otro nombre mapuche para Chile –si se habla desde el puelmapu argentino- es ngulumapu, que significa “país del occidente”.

La voz es candidata a pertenecer a tres lenguas indígenas relacionadas geográficamente entre sí. Vale decir, es un vocablo indígena que figura en las tres lenguas orales andinas: el quechua (Perú), el aymara (Bolivia) y el mapudungun (Chile).

En quechua, Chili-Chillí significa “la flor y nata de la tierra”, aludiendo a un territorio desconocido que se extendía hacia al sur del mundo. Pero congruente con lo anterior, también significa “medula” o “lo mejor de una cosa”.

Uno de los primeros y más ilustrados cronistas españoles que registra el nombre, el jesuita Diego de Rosales, informa que el nombre de este Reino de Chile lo tomó de un cacique de mucho nombre que vivía en Aconcagua y era señor de ese valle cuando entraron los capitanes del Inca a intentar la conquista. Ese cacique se llamaba Tili, (o Tule) y corrompiendo el vocablo los del Perú le llamaban Chillí o Chili, tomando toda la tierra el nombre del cacique”.

Al respecto, y transcribiendo lo que asocia Fray Pedro Armengol, “Chile es sinónimo y hasta idéntico en su estructura fonética con el concepto Thule de los griegos y romanos, que según se cree es la actual Islandia.

Ese primer cronista (Rosales), por razones de las proezas militares acontecidas con los indígenas, redefine a este reino como “plaza de armas en que han sucedido cosas dignas de memoria”. Y Góngora Marmolejo -otro letrado capitán español Ó como “vaina de espada angosta y larga”, aludiendo a su peculiar conformación geográfica.

En idioma aymara, Chile significa “país del frío”, de ch’iwi, que significa “helado”, o chillí ”donde termina la tierra”.

En mapudungun, el nombre del país podría haber derivado de chëlle (gaviota -muy abundantes en el litoral *ÓIN*o provenir de la onomatopeyización del canto de otra ave, el trile (más conocido como tregüile), de más o menos veinte centímetros de largo, color negro, borde de plumas semi café, amarillentas, que habita de Arica a Melipulli (Puerto Montt).

CHILLINHUÉ

Lugar de los zorros. De chilla (zorra) y de we (lugar). Localidad sureña de la comuna de Coihueco.

CHIQUILLÁN

Los chiquillanes eran un pueblo indígena nómada que habitaba la zona central del actual territorio de Chile en la cordillera, entre Los Andes y Chillán y en la provincia argentina de Mendoza.

Por las escasas alusiones históricas, eran de similar cultura a la de los tehuelches y otros pueblos de las pampas (puelches), su subsistencia se basó en la caza de animales como guanacos, ñandúes y pumas, entre otros.

Las bandas eran presididas por el antepasado masculino de mayor edad, quien ejercía el poder en calidad de longko o cabeza de familia. Este pueblo se encontraba muy unido e identificado con los pehuenches, que en esa época todavía no estaban mapuchizados. Ese contacto era importante, aun cuando territorialmente estaban segregados en pequeñas comunidades, de no más de 100 individuos. Su nomadismo los llevaba a distintos parajes, según la época del año. Enterraban a los muertos en cuevas (chenkes) o bajo montones de piedra (kuel), acompañados de sus utensilios personales, lo que hace suponer que creían en una vida extraterrenal.

Con fama de fieros, al parecer acostumbraban a practicar el infanticidio femenino y se dejaban caer en verano sobre las rucas mapuches para robar mujeres y alimentos. De este pueblo apenas quedaron rastros, y no se les menciona en ninguna crónica hasta fines del siglo XVIII, debido a que en un principio se le incluyó entre los puelches y después entre el genérico de los pehuenches.

Creemos que su idioma fue la lengua millkayak, propia de una cultura preandina de acuerdo a la preciosa noticia registrada por el jesuita Luis de Valdivia en su libro limense. La única palabra que se rescató y que se conoce del prehistórico idioma coihuecano-andino es la palabra “llame”, presente en el nombre del fundo de Pullamí.

CHOLGUÁN

Pesada piedra que tiñe de amarillo. De chod (amarillo) y probablemente de la contracción de fanen (ser pesado). También, según Fray Pedro Armengol y J. Valderrama, debiera traducirse como “haber conchas”. Ambas tiene pertinencia,

pues Cholguán es el otro nombre del río Coihuin.

Hoy es un lugar fabril de la comuna de Yungay.

CHUDAL

Para guarecerse (de la lluvia). De chütual, participio de futuro del verbo chütun (guarecerse de la lluvia). Llegó a ser un fundo con muchos viñedos de la comuna de Portezuelo y también una ya vieja marca de vino.

CHOSMALAL

Corral amarillo. De choz (amarillo) y de malal (corral). Es un pueblo cordillero de puelmapu (lado argentino), punto de llegada del ganado trashumante que antaño transportaban los arrieros de Coihueco, Recinto, Pinto y Atacalco. Desde allí se aprovisionaban y traían abundante charqui, pieles, yerba mate y sal para comercializarlos en el mercado de Chillán.

D

DADINCO

Agua de manantial (vertiente) que brota del arbusto rarin”; de rarin, nombre indígena de un arbusto, y de ko, “agua”. La planta es común en la zona de la comuna de San Nicolás, en donde se ubica una hacienda de famoso pasado vitivinícola.

DAÑICALQUI

Nido de águila. De dañi (nido) y de kalkin (águila). Laguna que se encuentra a 50 km. al este de Pemuco, en el fundo Placilla, siendo dicho sector uno de los más grandes de esa comuna, con aproximadamente 2.200 hectáreas. También es un salto que se encuentra 16 km. al sudoeste del mismo Pemuco, en el sector Culenco.

DENECÁN

Ensartar para vender. De dengden (vender) y de kangkan (ensartar, atravesar). Lugar rural de la comuna de Trehuaco.

DICHATO

Extraer una hierba punzante. De dëcha-tun (sacar la maleza) dëcha (del trigo).



Por doscientos años fue el balneario de Ñuble por excelencia, hasta donde llegaba un tren, famoso entre generaciones de veraneantes chillanejos. La otra punta del riel del descanso, se encontraba en la cordillera y era las Termas de Chillán.

DIGUILLÍN

Punto de referencia que está a un lado. De digelen (estar a un lado suyo).

Nombre de un río y de un fundo de San Ignacio. El río es un afluente del Itata. Aquí se produjo un importante canje de prisioneros que ocurrió el 17 de enero de 1814, en el contexto de la guerra de la Independencia (durante la reconquista). Los españoles entregaron a la madre y a la hermana de Bernardo O'Higgins y la familia del coronel Andrés Alcázar y otros distinguidos y distinguidas. Los chilenos republicanos, por su parte, a Ramona Lozano, esposa del general Francisco Sánchez y sus tres hijas. También fue rescatado Mateo Alcázar, quien fue cura de Quirihue y llegaría a deán de la catedral de Concepción.

Más tarde, un lego franciscano y un tal Espinoza cometieron incalificables tropelías entre los ribereños. Fue lugar de guerrillas donde se apostaron montoneros realistas tales como Picó, Bocardo y Zapata, rechazados allí en Diguillín por el teniente coronel Domingo Torres cuando iban hacia Chillán. Torres era secundado por el moro Quintana.

Hoy, Diguillín da nombre a la provincia sur de la Región de Ñuble, compuesta de nueve comunas: Chillán, Chillán Viejo, Bulnes, Quillón, San Ignacio, Pinto, El Carmen, Pemuco y Yungay.

G

GUACA

De la voz quechua huaca (sagrado, apartado del uso profano). También podría ser una “mapuchización” de vaca. Es un sector rural de la comuna de San Nicolás.

GUANPANGUE

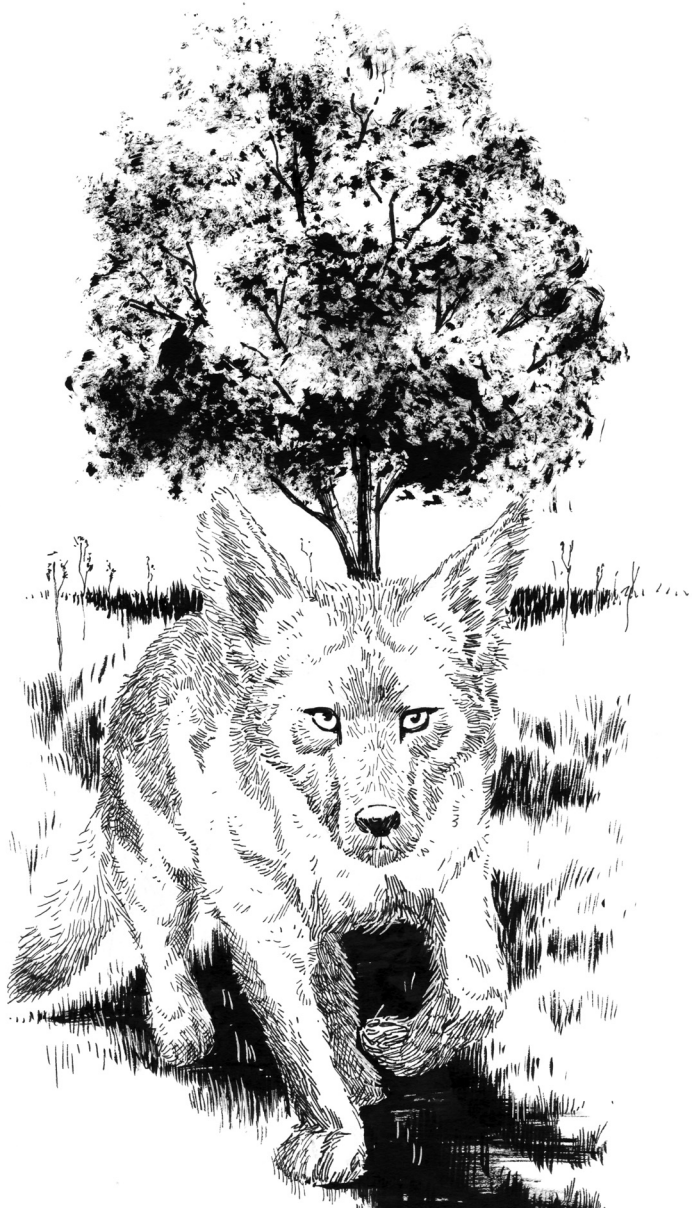
Tronco ahuecado donde se esconde el puma. De guam o huam (tronco para embarcación en quechua) y de pangue (puma). Lugar rural de la comuna de San Nicolás.

GOROPEUMO

Zorro del peumo. De ngürü (zorro) y de peumo (árbol nativo). Sector campesino de la comuna de Trehuaco.

GUARILIHUE

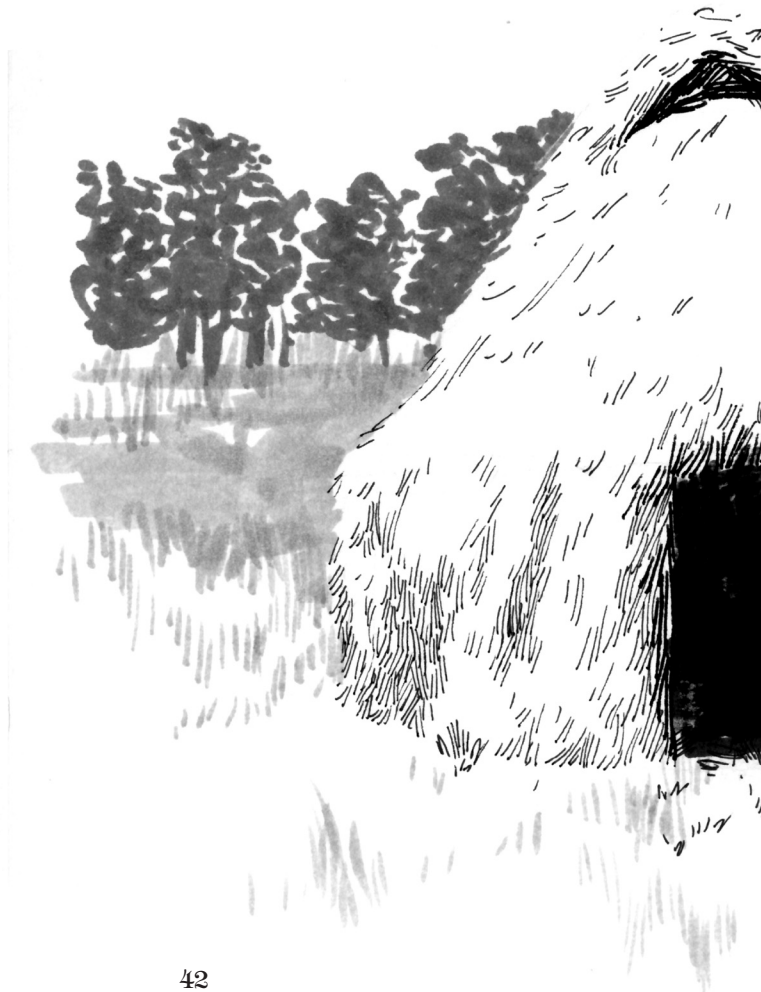
El clarear o amanecer de la garganta o guargüero (acaso por el afinamiento abrupto que produce el paso del buen mosto que produce el lugar). De huagühl (garganta o güargüero en voz antigua) y de liwen (clarear o amanecer). Habría habido allí también un cacique o longko llamado Huarilongo.



Es una localidad de la comuna de Coelemu que produce un antiguo y muy notable vino pipeño artesanal, de cepas muy remotas, probablemente de las que hiciera plantar Pedro de Valdivia o incluso antes, según una leyenda.

Por lo anterior, la localidad se considera el “kilómetro cero” de la ruta del vino en Chile. Notable es su carácter orgánico, producido por pequeños viñateros.

III



HUADÚN

Probablemente de waghün (gota a gota) o bien de huankun (aullido de zorros o perros). Nombre del asentamiento indígena a donde fue trasladada la ciudad de Chillán en 1835. El día 27 de mayo, el intendente José Antonio Alemparte comunicaba que el resultado de las votaciones para traslado de la ciudad de Chillán fue favorable y el 4 de junio envía a Santiago un expediente de traslación de la ciudad, aprobado el 23 de octubre de 1835, con lo que los terrenos llamados Huadún, de Domingo Amunátegui, un terrateniente de origen vasco, son declarados bienes públicos, a pesar de que la intención original de su dueño era venderlo.



HUAMBALÍ (GUAMBALÍ)

Quizá es un nombre compuesto de la antigua voz gam o guam (todo) y de falín (valer, costo). Otra variante de su traducción apuntaría a Guangualí, que en mapudungún podría proceder de wanwali, derivado de wa (maíz o trigo de mala calidad) y de wali (pelea de animales).

Los guangualis existieron desde antes de la llegada de los españoles, y eran lugares alejados de los centros urbanos que tenían material disponible para hacer viviendas rápidas. Es decir, pueblos de indios cuyas viviendas o rukas eran de pasto o paja vulgar.

Es el nombre también de un fundo de Niblinto.

Fray Pedro Armengol asegura que procedería de hualhualün, de donde derivaría a guangualí, y que significa ruido o murmullo del agua.

HUAMPULÉ

Canoa o embarcación de río. Es una sincopa o contracción de los vocablos mapuche wampu (canoa de tronco) y de le/ufu (río). Antiguo fundo del distrito que comprendía San Carlos.

HUENUTIL

Sonaja del cielo. De wenu (cielo) y de trilpin (hacer sonar como campanilla).

Localidad de la comuna de Ñiquén. También allí cerca se encuentra Huenutil de la Cabrería.

HUAPE

Isla. Probablemente del mapuche wapi (un pedazo de terreno despejado de árboles y malezas).

Corresponde al nombre de una localidad a unos 15 kilómetros al oeste de Chillán. Alto el Huape es también una localidad de la comuna de Ránquil.

HUEMUL

Ciervo del surandino (*Hippocamelus bisulcus*), símbolo del escudo chileno. Su nombre en mapudungun es wümul. También es una localidad de la comuna de El Carmen.

Los Huemules de Niblinto es una importante reserva natural de Ñuble, ubicada en el

Coihueco andino, donde se han avistado algunos ejemplares que han resistido al duro proceso de la extinción. Es un área de conservación de la biodiversidad, un ecosistema nativo de media y alta montaña. Los Huemules de Niblinto está en medio del Corredor Biológico Nevados de Chillán-Laguna del Laja, calificado como Reserva Mundial de la Biosfera por la UNESCO.

HUEPIU

Espíritu renovado. De we (nuevo) y de pillan (espíritu superior). También traducen la voz como lugar del arcoíris, aunque ello corresponde a relmu. Es una comuna aledaña a Yungay que alguna vez perteneció a Ñuble.

I

ITATA

Donde pasta o pace abundantemente el ganado. Del verbo üthan o üta (pastar, pacer) y de üthatun (partícula frecuentativa). Sería entonces "pacer a menudo o en abundancia". Si procediera del aymara sería "apartarse", ya que sería corrupción de ituchatha, palabra que le dio nombre al río Ituata, en el departamento de Puno.

Nombre de un importante río y de la provincia más oriental de la Región de Ñuble. Hoy la componen siete comunas: Quirihue, Ninhue, Cobquecura, Trehuaco, Portezuelo, Coelemu y Ránquil,

Algunos historiadores afirman que hasta este río llegó la dominación incaica.

Con todo, Pedro de Valdivia lo atravesó en 1546. Allí, en su desembocadura, hubo naufragios importantes, como el de 1567 donde encallaron tres buques que transportaban a la Real Audiencia. A fines del siglo XVII, Tomás Marín de Poveda fundó allí un fuerte.

El otrora departamento o partido de Itata fue creado por el gobernador Ambrosio de Benavides, a influencia del Intendente de Concepción, Ambrosio O'Higgins. En el Valle del Itata, muy rico en tradicionales viñedos con producción artesanal de vinos, más del 60% de las viñas hoy corresponden a plantaciones "de rulo" o "en cabeza", esto es, sin un sistema de conducción o "espaldera".

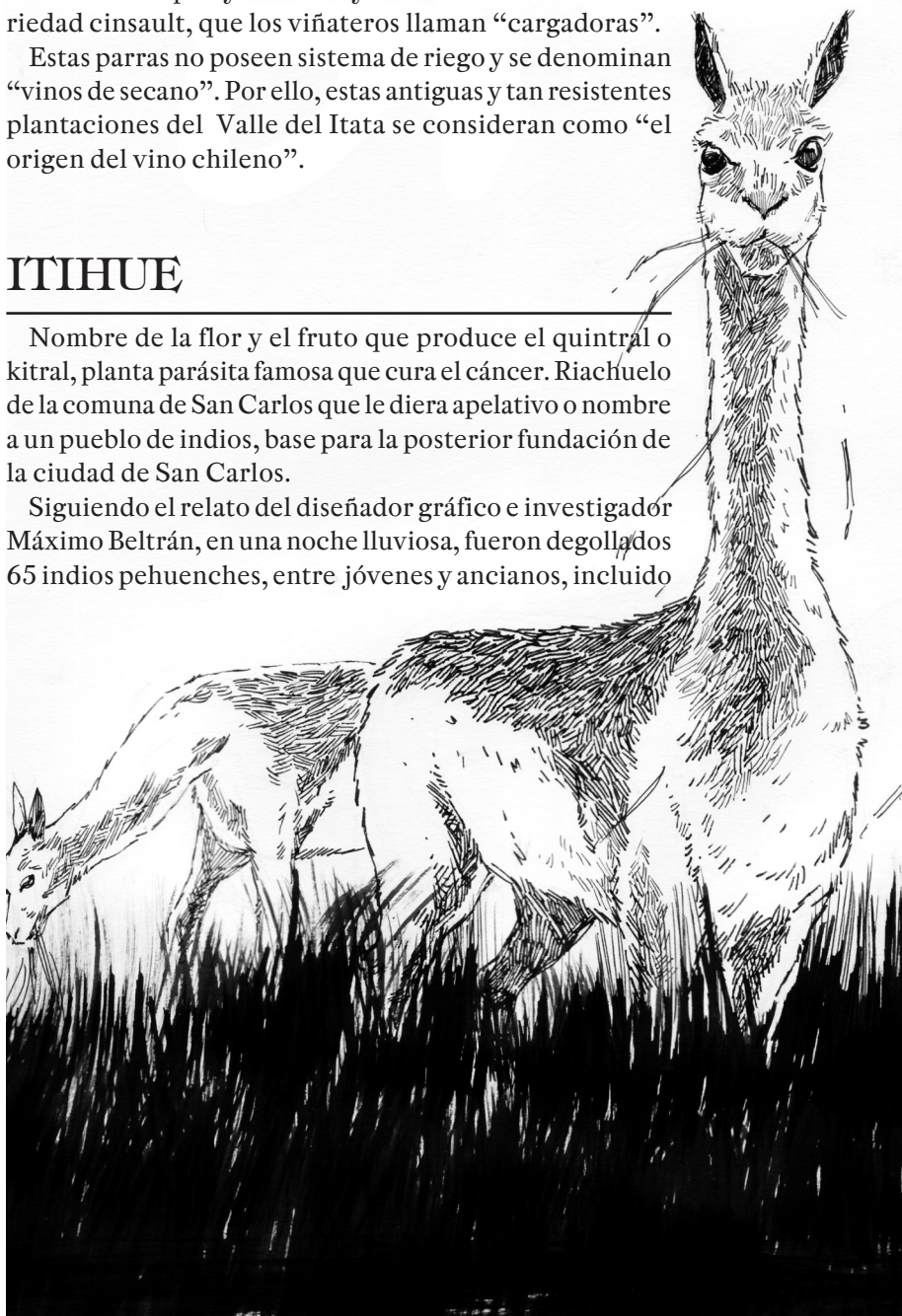
Allí se concentran las cepas tradicionales, siendo posible encontrar de manera mucho más masiva que en otras zonas las variedades país y moscatel y casi exclusivamente la variedad cinsault, que los viñateros llaman “cargadoras”.

Estas parras no poseen sistema de riego y se denominan “vinos de secano”. Por ello, estas antiguas y tan resistentes plantaciones del Valle del Itata se consideran como “el origen del vino chileno”.

ITIHUE

Nombre de la flor y el fruto que produce el quintral o kitral, planta parásita famosa que cura el cáncer. Riachuelo de la comuna de San Carlos que le diera apelativo o nombre a un pueblo de indios, base para la posterior fundación de la ciudad de San Carlos.

Siguiendo el relato del diseñador gráfico e investigador Máximo Beltrán, en una noche lluviosa, fueron degollados 65 indios pehuenches, entre jóvenes y ancianos, incluido



el cacique Tureculipí. Era un 7 de agosto de 1770, en la madrugada, antes que aclarara, tres unidades de soldados llegaban sigilosos a la reserva de Itihue, pueblito cerca de Chillán donde se habían asentado dos meses antes; la soldadesca armada de dagas, lanzas y puñales, paso por el acero filoso a una comunidad entera.

Dos meses antes, al comenzar el invierno, 20 familias pehuenches habían llegado pidiendo asilo a la ciudad. Estaban cansados de la tensión que se vivía en la frontera y decidieron acercarse al pueblo de Chillán; querían tranquilidad, no más guerra. Pero la desconfianza sembrada por los chillanejos llevó al gobernador José Quevedo a tomar esta macabra decisión. Los niños y mujeres fueron repartidos entre las casas del pueblo y haciendas cercanas”.

Habrían sido asesinados en el lugar llamado “Alto de la Horca”, cercano al convento de los jesuitas. Sus cuerpos, junto a sus escasas pertenencias, fueron enterrados en un sitio eriazo, después conocido como “Bajo de Chillán Viejo”.

Hacia 1770, al menos existían cinco pueblitos indígenas alrededor de Chillán: Itihue, Quinchamalí, Changa, Cato y Huambalí.

L

LAGUILAGUI

Muy bien pelado. Probablemente de lawümün (pelar). Lugar rural de la comuna de Trehuaco.

LARQUI

Destrucción o caída de árboles. De la voz larkün (destruir, demoler) y de larün (caerse los árboles).

Así se llamaba el territorio de la comuna de Bulnes, donde aún subsiste una localidad con ese nombre. También hay un lugar con este nombre en la comuna de Chillán Viejo.

LIBUY

Está boca abajo. De lipuy o lipun (estar boca abajo). Fundo antiguo y localidad de la comuna de Bulnes.

LEUQUE

De lëpulen (estar tendido sobre la barriga). Es un sector de la comuna de Trehuaco donde sobreviven productores de uva de mesa y vinos, a pesar de la depredación forestal.

LLAHUIMÁVIDA

Visita de la montaña. De llallitun (visitar a alguien) y de mawida (montaña).

Localidad de la comuna de Ñiquén.

LUCUMÁVIDA

Montaña del hombre de rodillas. De mawida (montaña) y de lükü (hombre arrodillado).

Lugar rural de la comuna de San Nicolás.

LLAHUEN

Probablemente de lawen, remedio o planta medicinal. Sector de la comuna de Portezuelo.

LLEQUÉN

Almácigo. De llekemn (hacer nacer). Lugar rural de la comuna de San Nicolás.

LLOYCURA

Herida con piedra. De lloy (herida, llaga) y de kura (piedra).

Lugar rural de la comuna de Coelemu.

LLOLLINCO

Agua donde hay redes en forma de embudo. En Chillán Viejo y en la comuna de San Ignacio hay lugares con este nombre.





M

MAIPÓN

De maipun (arar la tierra). Pequeño río de Chillán Viejo y hoy también nombre de una céntrica calle de Chillán.

En sus márgenes se libró una batalla durante la guerra de Independencia. Era el período de la Patria Vieja, el 3 de agosto 1813 y fue ganada por el bando realista. Pero más tarde, el 5 de agosto, surge una nueva batalla en el mismo lugar, la cual también es perdida por los patriotas. Las consecuencias para Chillán fueron asesinatos y detenciones, entre estas la de Rosauero Acuña -director del hospital San Juan de Dios- quien es llevado a Callao y luego a Juan Fernández hasta su muerte.

Cuarenta y seis años más tarde, el 12 de abril de 1859, hubo otra batalla, esta vez entre gobiernistas, dirigidos por el general Anibal Pinto y el coronel Cornelio Saavedra, y los revolucionarios o crucistas, comandados por Bernardino Pradel, Juan Alemparte y Nicolás Tirapegui contra la guerrillera Rosario Ortiz (La Monche). Los primeros perdieron 13 hombres y tuvieron 55 heridos. Los revolucionarios, en cambio, 20 muertos y 60 heridos, además de dejar 300 prisioneros. Sus caudillos huyeron de Maipón a la Araucanía, donde sublevaron a los mapuches en contra el gobierno.

Dos localidades de la Comuna de El Carmen llevan este nombre.

MAITENCO

Agua del maitén. Sería la savia del árbol nativo. Lugar rural de la comuna de Trehuaco.

MALLOCAVÉN

Cantera donde se extrae greda blanca. De mallo (greda cerámica blanca) y de kafün (raspar la tierra).

Localidad rural de la comuna de Ñiquén.

MELA

Posible deformación de meli (numeral cuatro). Pequeña localidad de la comuna de Trehuaco.

MOLLIGUA

Siempre embarrado. Deformación de molhuilla. Es un sector del fundo Quilpolemu, de la comuna de Trehuaco.

N

NAHUELTORO

Tigre toro, o toro bravío como un tigre. De nawell (jaguar, tigre) y del castellano toro.

Localidad de la comuna de Coihueco, famosa por el Chacal de Nahueltoro”, autor de un sangriento crimen múltiple que violentó y remeció doblemente la conciencia social de la década de los sesenta, por el tan injusto régimen patronal del campo y por el absurdo de un sistema penal que mata a un condenado luego que éste se hubo humanizado. El caso inspiró una de las mejores películas chilenas de todos los tiempos, teniendo como protagonista al chillanejo Nelson Villagra.

NEBUCO

Estero de los avellanos. De ngefü (avellano) y de ko (agua).

Localidad tradicional de la comuna de Chillán Viejo y antigua estación del ferrocarril.

NIBLINTO

Sol obstruido o río estrechado por los cerros. De ngief o gnëf (obstruido, es-





trechado) y posiblemente de antü (sol) voz contraída en lentu.

Lo cierto es que se trata del nombre de un río cordillerano que cruza -entre piedras y montes que lo estrechan- la comuna de Coihueco.

José Benito Suazo, jefe de la tropa de Chillán, derrota en Niblinto a Pablo Pincheira, al amanecer del 25 de junio de 1817. Es posible (está en investigación) que el gran cantautor Víctor Jara haya nacido en Niblinto, afirmación que aparece en uno de sus temas, llamado “Doña María le ruego”.

NINHUE

Donde se teje tupido y apretado. La voz mapuche, deformada o castellanizada, puede explicar que proviene de la raíz ngürelen (estar muy tupido el tejido) o de ngüren (tejer, apretar, comprimir), acaso aludiendo al arte de la antigua cestería que evolucionara en el fino tejido de fibras vegetales muy tupido y apretado de las hoy reconocidas chupallas.

Los franciscanos erigieron allí su convento en 1770, siendo su primer párroco Bernardo Soto y Aguilar. Unas décadas más tarde, dirigió este curato un compañero de estudios de B. O’Higgins, Ramón Jarpa. Ambos condiscípulos en el Colegio de Naturales de Chillán. La antigua importancia de Ninhue lo refleja esta cifra: en 1791 tenía 8.597 parroquianos, el doble de su vecina Quirihue (4.900), levemente más que Chillán (8.519) y mucho más que Los Ángeles (6.533).

Arturo Prat, el gran hijo de Ninhue, nació en el fundo de San Agustín de Puñural (luego Puñual), el 4 de Abril de 1848 y fue bautizado en Ninhue el 2 de marzo de 1849 por el párroco Bartolomé Venegas.

NITRIHUE

Sitio de la horca. De ngëtrün (apretar, ahorcar) y de we (efecto del verbo o lugar). En los “Saltos de Nitrihue” se disfruta aún de la belleza de la naturaleza virgen. Están ubicados en el sector de Queime, límite regional entre Ñuble y Concepción. Sus aguas cristalinas caen desde cuatro metros de alto, por peldaños de rocas naturales.



ÑIPAS

Probablemente su nombre provenga de ñipe (ciruelillo, *Embothrium coccineum*), arbusto igualmente conocido como “siete camisas” o “corontillo”. Pero también podría proceder de ñüpëd (dar la forma redonda al pan).

Es el nombre de la capital de la comuna de Ránquil. En la época española, era una hacienda y misión de los jesuitas.

Ñipas es un pueblo rural que presenta una imagen típica del desarrollo del secano interior de la Cordillera de la Costa, asociada a la historia de una agricultura tradicional y explotación de viñedos.

Entre 1911 y 1923, con el trazado de una línea de ferrocarril que unía Chillán y Concepción, y la construcción de un puente sobre el Itata para unir las comunas de Ránquil y Portezuelo, logró un mayor desarrollo relativo que el resto de las localidades de la comuna. En los años 1980 dejó de funcionar el ferrocarril, lo cual hizo decaer la actividad productiva y de servicios ligada a la estación ferroviaria.

ÑIQUEN

Lugar abrigado. Posiblemente de ñiquüm o ñikem (reparo contra el viento). También podría venir de ñidwën (enredar) o bien sea contracción de ñikëdën

(dar comezón).

Comuna de Ñuble, cuya capital es el pueblo de San Gregorio de Ñiquén. Geográficamente está delimitada por los ríos Perquilauquén por el norte y el Ñiquén por el sur. Este último le da el nombre a la comuna. Es un afluente sureño del Perquilauquén que nace en la precordillera andina, a escasa distancia del sector norte de Cachapoal (entre San Carlos y San Fabián), continúa su curso hacia el noroeste, pasando a corta distancia de Ñiquén sur y recibe aguas de los esteros Colliguay, Tiuquilemu, Mallocavén y Buli, hasta desembocar en el Perquilauquén, cerca del punto de unión de los límites comunales de Ñiquén, Parral y Cauquenes.

Con más de once mil habitantes, su actividad principal es la agricultura, entre las que sobresale el cultivo de arroz y la recolección de camarones de tierra en invierno.

Como pueblo, surgió en el siglo XIX por intervención de los hacendados Brasileño y Juan Pablo Acuña. Luego, el villorio tuvo un importante impulso con la instalación de la estación del ferrocarril, a instancias de Pablo Subercaseaux Pérez, dueño a principios de este siglo de las haciendas Virgüín y Tierras de Ñiquén.

La comuna fue fundada el 12 de septiembre de 1866 por el latifundista Gregorio Caro de San Miguel, quien donó parte de sus vastos terrenos para la construcción de la capital de esta comuna que concentra la mayor actividad económica y social.

Gregorio Caro de San Miguel, nacido en marzo de 1824, pertenecía a una antigua y aristocrática familia que poseía gran parte de los territorios que componen las actuales comunas de Ñiquén, San Fabián y San Carlos. Su padre fue Don Domingo Caro Suárez y Zañartu, quien poseía terrenos principalmente en la Hacienda San Miguel de Buli, y su madre Isabel de San Miguel y Urriticoechea, que provenía de una importante familia realista española de capitanes de ejército que poseía extensas encomiendas en el sur del país. La municipalidad de San Gregorio se creó el 4 de septiembre de 1869.

ÑUBLE

Tierra para cuando esté seco. Su más segura matriz etimológica es la palabra mapuche Ñüfle, un concepto que nos fue proporcionado por el kimche y eximio experto en mapudungun, Rosendo Huisca, aludiendo directamente a una “tierra de promisión”, quizá la única región habitable o seca que quedará como



cobijo de ese resto de humanidad sobreviviente, luego de una inmensa catástrofe acuática; vale decir, luego de la cósmica lucha de Kay-Kay, serpiente divina de las aguas y Treng-treng, serpiente divina de las montañas.

Por tanto, su nombre está asociado a lo mítico, a lo que fue y a lo que siempre será, al eterno retorno de salvar a un resto que sufrirá la cíclica prueba de echar a andar de nuevo la evolución humana, luego de malograrse el don de la vida.

Hasta ahora, tradicionalmente se le había traducido desde *nëf y len* (obstruido y ser o estar, respectivamente). O sea, “estar estrecho” o “río de corriente angosta y obstaculizada.

Al empezar la conquista española, este territorio era la parte sur que conformaba la gran provincia pikunche de la zona comprendida entre Atacama y el río Biobío. Aquí, Pedro de Valdivia dio al capitán Pedro de León, en encomienda, los indios y caciques que habitaban el valle de Chillán. Pero Pedro León la dejó por otra otorgada en la ciudad de la Imperial y Valdivia se la da al capitán Hernando de Huelva, quien le prestó ayuda en la expedición que este había preparado en Perú, en 1549.

Con fecha 8 de julio de 1552, Pedro de Valdivia le concedió la siguiente merced: *“En remuneración de vuestros servicios, trabajos, pérdidas i gastos, encomiendo por la presente, de parte de SU MAJESTAD, en vos el dicho capitán Hernando de Huelva, los clanes de Otogue, Coigueco, Pelel, Niegana e Chilean, con sus caciques nombrados Reinoguellan, Tipalauquen, Millamiral, Painelen, Catarongo, Gonachaco, Paivelerma, Guanamagua, Güelén, Barrachenque, Langugano, Molomaveen, Tarneco, Tarnande, Aneprelan, Caromande, Calmachenque, con todos los demás caciques principales e no principales, con todos los indios i sus sujetos a estos caciques aquí nombrados, i a los que no lo están, como todos sean sujetos e de la parcialidad de los dichos clanes, que tienen su asiento cerca del rio Itata, e otros entre Itata i esta ciudad de la Concepción”*.

Después de 1785, Ñuble formó parte de la jurisdicción de Concepción. La Constitución del 20 de diciembre de 1824 la dejó convertida en dos departamentos de la provincia de Concepción, bajo los nombres de San Carlos de Itihue y Chillán, separados por el río Ñuble.

Sin embargo, la Constitución del 25 de mayo de 1833 le agregó a Maule el departamento de San Carlos, y a Concepción el de Chillán.

Su singularidad territorialidad se restaura el 2 de febrero de 1848, cuando se crea la provincia de Ñuble con los dos anteriores departamentos ya mencionados. El de Chillán se subdividiría posteriormente, el 10 de enero de 1884, en tres: Chillán, Bulnes y Yungay.

En 1927, la Provincia de Ñuble suma nuevos territorios: el Departamento de Itata, quitándose a la actual Región del Maule y las subdelegaciones de Quillón y de Cerro Negro, restándose a la Provincia de Concepción. También

ese año el Departamento de Yungay crece con Tucapel y Trupán que eran de Concepción, más Antuco que era de Bío Bío.

En 1974, con la regionalización impuesta por el régimen militar, Ñuble pierde su autonomía administrativa al ser anexada a la Región del Bío Bío en la nueva división político-administrativa del país y se le agregan, ahora en su condición de provincia, las comunas de Coelemu y Ránquil, segregadas del Departamento de Tomé, Provincia de Concepción.

El 19 de agosto de 2017 Ñuble recupera su condición independiente. La presidenta Michelle Bachelet, en la Casa del Deporte de Chillán, firmó la ley que decreta la creación de la nueva Región de Ñuble, con Chillán como ciudad metropolitana, aunque ésta no sería efectiva hasta el 6 de septiembre de 2018, cuando concluyó el período de instalación de la base burocrática del Estado. Ese día, con presencia del Presidente Sebastián Piñera, el primer Intendente, Martín Arrau, y los veintiún alcaldes de sus comunas, se inaugura solemnemente la marcha histórica de su destino regional.

P

PEUCOS (LOS)

Muy tradicionales baños termales de las antiguas gentes cordilleranas de Ñuble, ubicados en la comuna de Pinto. Los arrieros y campesinos coihuecanos decían que eran su seguro de salud para los inviernos. Sus distintas fuentes, constituían una gran cadena de farmacias naturales: El Toro” (aguas ferruginosas hirvientes), La Vaca” (aguas ricas en minerales, un poco más tibias) y El Ternero (aguas templadas con potasio). A diferencia de hoy, antaño solo se accedía a caballo.

PALPAL

Muchedumbre de estrellas. De pal (astro, estrella). Las voces mapuches duplicadas indican abundancia.

Hacienda de la hoy comuna de Pemuco (antes Chillán Viejo), donde una quinceañera Isabel Riquelme habría alumbrado a su primogénito Bernardo O’Higgins, ocultando su grávido estado de la sospecha social al no estar casada, y con mayor razón de la habladuría respecto al posible padre, el ya anciano gobernador de la Capitanía General y luego Virrey del Perú, Ambrosio O’Higgins. En una de las riberas del río Palpal estaba la casa patronal del fundo de Simón Riquelme.

La hacienda fue un polo de desarrollo muy importante desde el punto de vista económico y agrícola. Aquello queda demostrado con la construcción del Molino

Pal-Pal, la vitivinicultura y frutales, la manufactura de quácker y generación eléctrica por molinos para las casas de Pemuco. Pero sobre todo, por llegar a ser estación del tren, el ferrocarril de General Cruz a Pemuco y a la Hacienda Pal-Pal.

Este funcionó entre 1908 y 1943. En 1926, Luis Fernando Stevens lo repotenció como vía de transporte de productos de la Hacienda Pal-Pal para la exportación, como también para potenciar los viajes de pasajeros. Incluso pretendía conectar con Argentina y de hecho, Stevens compró varios fundos grandes en el sector precordillerano. Eran alrededor de 20 mil hectáreas en la cordillera chilena e iba a comprar en Argentina para hacer la conexión hasta Bahía Blanca, pero su idea no prosperó. De haberse cumplido este plan, Ñuble habría tenido una adelantada conexión transandina, a través del ferrocarril.

PAQUE

Abrazo. De pagkon (abrazar). Localidad de la comuna de Ñiquén.

PANGAL (DE LAJA)

Abundancia de la planta nativa del pangué. (*Gunnera chilensis*). Localidad rural muy tradicional de la comuna de Yungay, donde se celebra a la Virgen de La Candelaria.

PEUMO CHICO

Árbol nativo (*Cryptocarya alba*). Localidad rural de la comuna de Bulnes.

PASO ANCHO

Localidad de la comuna de San Fabián y fundo de la comuna de Coihueco. Fue una de las siete grandes haciendas que tuvo “el patriarca de Coihueco”, Domingo Valdés Sepúlveda, quien tuvo siete esposas y 54 hijos. En Paso Ancho (en un fundo de 750 hectáreas), instaló a su esposa legal, Enriqueta Reyes.

PUYARAL

Abundancia de puyas. De puüya (planta bromeliácea). Lugar rural de la comuna de San Nicolás.





PEHUENCHE O PEWENCHE

Gente del pewen, el fruto de la araucaria.

Este pueblo, que básicamente es una rama geográfica de los mapuche de más al sur (entre el Biobío y el Toltén) es fundamental para comprender el origen de los chiquillanes, puelches, huarpes, huambalfés, ranqueles y manzaneros, todos históricamente asociados al territorio de Ñuble.

Probablemente todos ellos fueron la base étnica previa, el tronco racial común y a la vez diverso que luego conformarían a los genéricamente llamados “pehuenches”, una vez ocurrida la total “araucanización” (siglo XVII) de las tribus de las pampas de éste y el otro lado.

Lo cierto es que los mapuche-pewenche era la base ancestral que habitaba la región cordillerana, tanto de Ñuble como del Neuquén. Su lengua no fue conocida por los españoles y, se supone, difería del madungun y del huarpe, aunque quizá corresponda a la desaparecida lengua millcayac que registran los cronistas.

El término histórico de “pehuenche” es de origen araucano y significa “gente de las araucarias”. Entre 1651 y 1653 los jesuitas registran datos diversos. El famoso jesuita y cronista del Reyno de Chile, Diego de Rosales descubre la extensa nación pewenche. Apunta: *“Desde los confines del Perú, por espacio de 200 leguas, está despoblada la cordillera hasta que, en la altura del 38, han asentado su alojamiento los indios peguenches (pewenche) y por muchas partes tienen paso lo más del año, como por lo del cacique Guembalí (Huenpali, Wenupali), Guinobilu (Huenwivilu, Wenufilu), Cadelmilla y los indios de guerra, aunque haya mucha nieve, pasan poniéndose unos zapatos, que hacen de coleos (koliwe), anchos como chapín (chanclo), con que se pasan, sin hundirse, cuando quieren”*.

Como hemos dicho, se desconoce la filiación exacta de estos pehuenches con otras etnias del área. Y quizá a una rama de ellos aludían los cronistas y la tradición chillaneja cuando hablaban de “los indios corsarios”. El cronista colonial Mariño de Lovera los describe como *“delgados y sueltos, no menos dispuestos y hermosos porte, ojos grandes y rasgados y cuerpos bien hechos y altos”*.

Esto hace pensar que en verdad pertenecerían a un tronco diferente al ADN mapuche que tiene características bien distintas. Según Rodolfo Casamiquela (1990), hacia el siglo XVIII los pehuenches primitivos desaparecen y el término pasa a designar a dos grupos étnicos distintos, ambos cazadores y recolectores convertidos en pastores montados, que este autor denomina pehuenches australes y pehuenches boreales, separados entre sí por los ríos Agrio y Neuquén (lado argentino) y entre Lonquimay y el Maule (lado chileno).

Los pehuenches aprovechaban en gran medida el piñón, fruto de la Araucaria

araucana o pehuén (pewen) para su alimentación. De él hacían pan, vino y guisados. Los piñones eran recolectados entre los meses de marzo y mayo para ser luego almacenados y conservados durante el resto del año.

En el XVIII dejan de depender económicamente del piñón cuando se transforman en pastores ecuestres y ganaderos debido a la gran cantidad de vacunos y yeguarizos cimarrones que obtenían en las pampas y que luego comerciaban en el territorio de Ñuble, a través de los pasos de Alico y Atacalco.

Sus puntos de límites eran las lagunas Epulafquen y Coyamuelo en Puelmapu (Argentina), y Alico, Coihueco y Chillán, por el lado de Ñuble. Por esta razón, los campesinos chilenos de aquí les llamaba con el genérico de “cuyanos” (de Cuyo). Los pehuenches mantenían continuas guerras con los huilliches serranos (mapuches nagches y wenteche), que se hallaban más al sur.

PELLINES

Duro corazón del roble. De pëllün (espíritu o esencia espiritual que perdura) y de koyam (roble).

Fundo (comuna de Coihueco) en las márgenes del río Chillán, donde se estableció el pirata Penrose, un irlandés que luego de salvar la vida en Penco al declararse católico, formó allí un clan con mujeres chiquillanes y pewenches.

PEMUCO

En el barro o lodo. De pe (le) y de muko (barro). También puede ser agua o savia del peumo, un aromático árbol nativo.

Comuna de la Provincia de Diguillín. Sus primeros antecedentes son eclesiásticos: el obispo de Concepción Pedro Ángel de Espiñeira, visitó su diócesis entre los años 1765-1769 y en sus documentos se registran cuatro viceparroquias, siendo la de Pemuco una de ellas. En 1772, el corregidor de Chillán, Juan Bautista de Ojeda y Zassú elevó una información en la que señaló que en el curato de Chillán había dos viceparroquias derivadas: la de Gallipavo y la de Pemuco. Al año siguiente, se registra el nombre de Francisco Patricio de Carte y Montesinos en calidad de cura, dato que indica el investigador chileno Luis de Roa y Ursúa. Sin embargo, es más probable que se haya desempeñado como vicepárroco. Tiempo más tarde, en 1791, el gobernador de Chile Ambrosio O’Higgins ordenó levantar un censo en la Diócesis de Concepción, a través del que podemos observar que Pemuco ya había sido elevado a la categoría de curato y su población ascendía a 2.308 habitantes.

Formalmente, la parroquia del lugar, cuyo patrono es San José, se estableció

en 1832; sufrió un incendio parcial en 1954 que ocasionó la pérdida de valiosa documentación relativa a bautismos, matrimonios, defunciones, confirmaciones, pago de derechos eclesiásticos, informaciones matrimoniales, dispensas de consanguinidad, entre otros.

Obtuvo el título de villa por decreto del 26 de noviembre de 1870 y fue reconocida como ciudad por decreto del 11 de diciembre de 1901.

Antonio Fernández Guíñez y Rodríguez Gallegos heredó de su madre 600 cuadras en la llamada “doctrina de Palpal”. De este hacendado, nacido en Concepción, tres hijos originaron las diferentes ramas de Guíñez y su descendencia.

En libros bautismales, de matrimonios y defunciones existentes en la Parroquia de Pemuco, todos ellos de comienzos del siglo XIX, destacan los apellidos D’Estrees, Herrera, Brevis, Seguel, Troncoso y Rubilar. Respecto del apellido D’Estrees, éste fue sucesivamente modificado en los libros bautismales por D’Estros, Estroz e incluso hay quienes afirman que dio origen al apellido Astroza.

Hacia 1900, los pemucanos llevaron a cabo uno de los más importantes proyectos de la época, como fue el ferrocarril de General Cruz a Pemuco, y desde allí a Cártago, localidad de la cordillera. Dicho ferrocarril llegaba a la propiedad de Alejandro Martínez Gálvez, su gran impulsor.

PINTO

Comuna cordillerana de la provincia de Diguillín. Fue primeramente un fuerte fundado en el sitio denominado El Rosal, según decreto oficial del 6 de octubre de 1860, firmado por el general e Intendente de Ñuble, José María Pinto Arias, después diputado y senador. Su apellido pasó a ser posteriormente el nombre del caserío, aunque él decidió bautizarla como Villa de Pinto en homenaje a su padre, Francisco Pinto Rebollar, héroe de la revolución independentista, de destacada participación en la Patria Vieja.

El título de ciudad le fue conferido el 12 de Agosto de 1887. La comuna fue fundada oficialmente el 22 de diciembre de 1891, bajo la Ley de Creación de Comunas Autónomas.

Anteriormente habían transitado por este territorio los hermanos Pincheira, famosos cuatreros que asolaron la mayor parte de la zona centro sur del país.

Sus primeros habitantes fueron, a no dudar, tribus de chiquillanes-pewenches que vivían de la caza, la trashumancia y de la recolección de frutos silvestres.

Durante la guerra de Independencia de Chile, en sus alrededores ocurrió el combate de Vegas de Saldías, que hoy se recuerda con un monolito ubicado a un costado del camino que une Pinto con Las Trancas.

PERQUINCÓ

Agua hedionda. De perkün o peer (echar pedos) y de ko (agua).

Fundo oriental de la comuna de Coihueco, hoy cercano al embalse, camino a San Miguel. Lugar de nacimiento del comandante, héroe de la batalla de Miraflores en la guerra del Pacífico, José María Marchant.

PORTEZUELO

Comuna de la provincia de Itata donde se dice -y no sin fundamento- que allí nació el vino de Chile.

La comuna está sobre un terreno de colinas propias del secano costero y donde principalmente se cultivan viñedos, siendo una gran productora de vinos y de aguardiente. A solo 15 kms. hacia el sur se encuentra la confluencia de los ríos Itata y Ñuble.

Según valiosos datos de J. Valderrama, el terreno perteneció a Matías Alarcón, padre del montonero Gervasio Alarcón, que a fines 1820 fue derrotado y muerto en Cocharcas por fuerzas republicanas.

Pocos años después pasó a formarse allí un caserío. La Parroquia inicialmente fue llamada Nuestra Señora de los Buenos Aires, pero ese nombre no subsistió en el tiempo.

Portezuelo fue fundada por Rodrigo Alejandro Martel de Durand, siendo inicialmente una estancia que llevaba su apellido, Portezuelo Durand. Una de las primeras imágenes de este pueblo apareció en 1824, en el libro del viajero explorador y filántropo inglés Peter Schmidtmeier.

El 22 de diciembre de 1891 se creó la Municipalidad, año en que el gobierno del Presidente Jorge Montt dictó la ley de Organización Geográfica de las Municipalidades, comprendiendo en este caso las subdelegaciones de Portezuelo y Trehuaco.

Hoy destacan allí el fomento de tradiciones como las fiestas de la Trilla, de la Vendimia, el apoyo a los cantores y cantoras populares y, especialmente, la devoción de la Virgen Campesina, promovida por el padre Ricardo Sammon O'Brien, un cura neoyorkino que dejó una huella imborrable en esa comuna, tras fallecer en 2007.

PULLAMÍ

Donde se hace muchos canastos o esteras. De pu (partícula pluralizante del

mapuzungun) y de llamín (hacer esteras).

Nombre de una antigua y gran hacienda de la comuna de Coihueco, hoy un próspero fundo agrícola con frutales de exportación.

PUNILLA

Diminutivo de puna, pequeña meseta de alta montaña. Nombre asignado a la provincia homónima que comprendía gran parte del colonial territorio de Reinohuelen (Renüwelen). Esta joven provincia de la región de Ñuble está conformada por la comuna de San Carlos, su capital, Coihueco, San Fabián, Ñiquén y San Nicolás.

Es también el nombre que adoptó un proyecto de embalse en la comuna de San Fabián, que inundará 1.700 hectáreas de tierras junto al río, en medio del Corredor Biológico Nevados de Chillán-Laguna del Laja, calificado como Reserva Mundial de la Biosfera por la UNESCO. Sin embargo, sus beneficios serían asegurar el riego de 60.000 hectáreas y sumaría otras 10.000 nuevas. Con ello, podría aportar decisivamente a reconvertir la agricultura de la zona del río Ñuble y detener la migración hacia las ciudades, lo mismo que el avance de las plantaciones forestales.

PUQUIOS (LOS)

Localidad de la comuna de Coihueco, también denominada Los Guindos. Fue una estación de carga para el ferrocarril del llamado “Tren Chico” que transitaba entre Chillán y Recinto, pasando por Coihueco y que incluso tenía una extensión a Niblinto.

Hoy el lugar, donde coexisten diversas parcelas y una escuela pública, se denomina Los Guindos.

En este sitio nació el famoso héroe de Iquique, el sargento Juan de Dios Aldea, quien cayera acribillado junto a Prat en la cubierta del Huáscar. También es una hermosa localidad cordillerana de la comuna de San Fabián. Igualmente, es una localidad de la comuna de El Carmen.

PURALIHUE

Ocho amaneceres. De purra (numeral ocho) y de liwen (clarear, amanecer).

Lugar rural de la comuna de Trehuaco.



QUEÑES (LOS)

Atado. De keno (atado). Hermosa localidad cordillerana junto al río Cato, ubicada en la comuna de Coihueco.

QUEIME

Probablemente de kawmün (revolver). Sitio rural de la comuna de Quillón.

QUILAS (LAS)

Vegetal del tipo bambú (Chusquea quila). Es una especie botánica de gramínea de la misma subfamilia del bambú que crece en la región biológica de la selva valdiviana. Así se llama una localidad de la comuna de San Ignacio.

QUILLAY (EL)

El küllayen es un árbol endémico (Quillaja saponaria) de la zona central de Chile y su corteza la usaban para lavarse el cabello y desmanchar. küllaytun es el verbo para designar “lavarse el pelo”. Hay poblaciones de esta especie vegetal que llegan hasta los 20 metros de altura. Habita en ambientes secos y suelos pobres, como es el sector de Chillán Viejo que lleva su nombre.



QUILLAHUE

Lugar de ayuda mutua. De këlla (compañero, aparcerero, ayudante). Poblado rural de la comuna de San Nicolás, donde hacen uno de los mejores quesos de oveja de la región. .

QUILLINCO

Agua donde acertó la flecha. De küllü (acertar en el blanco) y de ko (agua).

Correspondía al territorio de la que hoy es la cabecera comunal de San Nicolás. San Nicolás debe su nombre a la advocación del santo, pero anteriormente se denominó Quilingo al actual valle de San Nicolás. Hoy un fundo de esa comuna lleva el nombre.

QUILLINGÜE

Donde acertó la flecha. De küllü (acertar en el blanco). Nombre de las estancias del valle de Quillingüe, otro primitivo nombre del territorio de la actual comuna de San Nicolás. En sus comienzos fundacionales (1686) se trató de un pueblo de indios, según consta en la obra “Elenco de poblaciones del Reino de Chile”, del P. Gabriel Guarda, en ese entonces correspondiente al poblado de Chillán.

cuchillos y cerámica. Estas poblaciones habrían traído precisamente la técnica de las vasijas de cerámica a la zona. Eran sociedades cazadoras-recolectoras, las que junto con las del Valle de Alico, podrían ser los primeros asentamientos prehistóricos de la Región de Ñuble que logren datarse como tales.

Quilmo también es el nombre que lleva una batalla de la Patria Nueva chilena, ocurrida en el marco de la llamada Guerra a Muerte. Tuvo lugar el 19 de septiembre de 1819 y enfrentó a las tropas del gobernador de Chillán, Pedro Nolasco Victoriano y las del oficial realista Vicente Ilizondo, nombrado segundo jefe del “bandido” Vicente Benavides.

El choque tuvo lugar en el momento en que Victoriano regresaba a Chillán y después que Ilizondo se había apoderado de la ciudad el día antes. La lucha fue desorganizada y a la voz de “cargar y degollar” salió triunfante el gobernador Victoriano, quien en la misma mañana dio muerte al montonero Dionisio Seguel.

QUILO (EL)

Palo para tejer. De külow (probablemente un tipo de colihue). Sería el singular de quila.

Es una localidad de la comuna de Ránquil, donde Bernardo O'Higgins obtuvo uno de los primeros triunfos contra el ejército realista.

El Combate de Quilo fue un hecho de armas desarrollado cerca de Ñipas, en la ribera sur del río Itata y a unos cuantos kilómetros de ésta, el 19 de marzo de 1814. En él se enfrentaron las tropas al mando de O'Higgins y un destacamento de tropas realistas mandadas por Manuel Barañao.

QUILPOLEMU

Bosque donde se cae en desgracia. De la voz külpán (caer en desgracia).

Es un fundo de la comuna de Trehuaco, creado en el siglo XVIII. Perteneció al mariscal de campo Francisco Perceval de Roa, padre del que fuera Obispo de Concepción, Tomás de Roa y Alarcón. Llegó a tener 8.550 hectáreas en su época de máximo esplendor, comprendiendo los sectores de Molligua, Santa Delfina, Las Toscas y Montes del Zorro.

Esta estancia tiene origen en una cesión al marido de la amante del gobernador Alonso de Ribera, a principios del siglo XVI. Entre los dueños connotados de su historia reciente están el historiador Francisco A. Encina y la familia del canciller de Salvador Allende y destacado político socialista, Clodomiro Almeyda.

Actualmente, es un terreno forestal, pero aún se puede apreciar la estructura tradicional de una casa patronal.

QUILLÓN

Ayudantía. Derivado de kellun (ayudar).

La hoy comuna de la provincia de Diguillín, en épocas pasadas fue un descanso para lo viajeros que se desplazaban desde y hacia Concepción. Con la llegada de los españoles, formó parte de la Provincia de Concepción (Departamento de Puchacay) conocida como zona de grandes fundos. A principios del siglo XVII llegan familias españolas desde ciudades arrasadas del sur y solicitan asentamiento en estas tierras.

Luego, con el uso frecuente del camino Concepción-Florida-Quillón-Bulnes, que conducía a Chillán, fue también lugar de descanso de viajeros que debían esperar por las inclemencias del tiempo para cruzar el Río Itata en balsa.

La Parroquia Inmaculada Concepción de Quillón data de 1832 y resistió hasta el terremoto de 2010. En torno a ella se fue formando un caserío y ya en 1846 un

documento legal da cuenta de los orígenes de Quillón como aldea. Finalmente, el 22 de diciembre de 1891 la en ese entonces villa de Quillón se transforma en la capital de la comuna homónima y recién en el siglo XX se definen sus límites territoriales actuales.

Uno de sus hijos más dilectos es el abogado, político, académico y parlamentario, Rolando Merino Reyes. Fue Intendente de Concepción, ministro del Interior de la Primera Junta de Gobierno de la República Socialista (1932) y ministro de Tierras y Colonización en el gobierno de Pedro Aguirre Cerda. Ocupó el cargo de vicerrector de la Universidad de Concepción (1956), fue decano de la Facultad de Derecho y dirigió el primer Curso de Periodismo que se dictó en esa casa de estudios.

QUINCHAMALÍ

Niñas agrupadas, amarradas. De kincha (atado) y malen (niñas puras), en alusión probablemente a la vistosa floración de la especie *Quinchamalium majus*.

Es un sitio patrimonial de primer orden en la Región de Ñuble. Pertenece a la comuna de Chillán y su arte en greda negra y sus loceras constituyen un orgullo nacional, tanto por la originalidad, como por la larga tradición transmitida durante generaciones.

En la colonia, allí fue establecido un pueblo de indios y posteriormente un fuerte, fundado por el gobernador Ángel de Peredo, para la protección de Chillán y de sus cien estancias regionales. Doscientos años después, en ese lugar se enfrentaron criollos chilenos y realistas españoles, con Juan José Carrera como protagonista.

QUINQUEHUA

Refregamiento constante. De *günkün* (refregar) y de *hue* (efecto del mismo verbo). Antigua y fértil hacienda del sector de Cato.

QUIRIHUE

Lugar donde se toma el aire. La voz provendría del prefijo *kürüf* (viento) y de *hue* (efecto del verbo). Pero Fray Pedro Armengol presenta otra raíz y traduce “extravío material o moral”, derivando el topónimo de Quirihue de *quirün* o *cürin* (extravío).

Con todo, y por encima de cualquier extravío histórico, hoy es la flamante

capital de la provincia del Itata.

Quirihue fue fundada el 7 de enero de 1749 por el gobernador Domingo Ortiz de Rosas por orden de la Junta de Poblaciones del Reino de Chile, como pueblo de descanso (posta de terminal de jornada) en la ruta entre Santiago y Concepción. Población gemela con la de Jesús de Coelemu y fue llamada Villa San Antonio Abad de Quirihue.

En el año 1870 se le otorgó el título de ciudad y el 23 de enero de 1888 se dispuso la construcción de un ferrocarril que uniera Tomé y Quirihue, proyecto que solo quedó en la buena intención.

Fue capital del Partido de Itata, perteneciente a la Intendencia de Concepción. Luego, fue capital del Departamento de Itata, perteneciente a la Provincia de Maule entre 1826 y 1928 y a la Provincia de Ñuble entre 1928 y 1974.

El potente terremoto de 8.8 grados Richter del día 27 de febrero de 2010, por desgracia, destruyó mucho de su precioso patrimonio, cambiando buena parte de la sobria y criolla arquitectura de la ciudad.

De Quirihue es el famoso guerrillero realista –también arriero, soldado y luego desertor y finalmente bandido- Vicente Benavides. Hijo del que fuera alcaide de la cárcel, cuentan que una vez se escapó malherido y arrastrándose del patíbulo.

También de Quirihue era el montonero chileno Juan Olate, al servicio español, razón por la cual Joaquín Prieto debió desplegarse en Quirihue para rechazarlo, el 17 de agosto de 1813.

Según parte del juez de este distrito Luis Vicente de Alba, “el 25 de febrero de 1817 el estanco de tabaco fue saqueado en Quirihue por campesinos chilenos en contra de los recursos del rey.”

Luego de la derrota de Maipú (5 de abril del 1818), los españoles formaron montoneras en la zona de Quirihue, que también fue foco de guerrillas organizadas desde Cucha-Cucha. Varios años tuvieron que pasar para volver manso este territorio.

El 21 de mayo de 1881 Quirihue tiene su primer periódico. Se llamaba “El Arturo Prat” y existió por casi una década.

QUIRIQUINA

Linaje extraviado. También “viento de la quina” (paja cortadera) o “pajonal de zorros”. Sector rural de la comuna de san Ignacio donde exactamente naciera el cantautor, figura descollante del folklore y la cultura popular nacional, Víctor Jara.

R

RAHUIL (BAJO)

Volver a florecer. De ray flor” y wültun, “restituir”. En la comuna de Ránquil se ubica el sector de Rahuil.

RAPU

Armar y arrojar el arco. De rapün (armar el arco) y de rapin (arrojar). Lugar rural de la comuna de Trehuaco.

RANGUELMO

En la mitad. De rangil (en medio de corrientes). Lugar de la comuna de Coelemu.

RÁNQUIL

Tiene su origen en rangül (carrizo, planta gramínea usada como forraje y para hacer techos).

Allí se registró uno de los primeros enfrentamientos entre españoles y



mapuches. La batalla de Reinohuelén (1536), en la confluencia de los ríos Ñuble e Itata.

El 20 de enero de 1550 Pedro de Valdivia llega al río Itata y lo describe de esta manera: *“Informe de la buena tierra, que es ésta, de su buen temple, fructífero en abundancia, que es menester ser poblada en perpetuidad por nosotros, porque parece tenerla nuestro Dios de su mano y servirse de nosotros en la conquista y perpetuación de ella”*.

Bernardo O’Higgins lideró en Ránquil el triunfo del Combate de Quilo entre el Ejército Patriota y el Ejército Realista. El 31 de julio de 1902, fecha de su fundación, Ránquil recibe el título de comuna, siendo Ramón Benavente su primer alcalde. En Ránquil se da el notable caso de Johanne Wilhelmine Emilie (Emilia) Werner Richter, la primera mujer chilena en asumir el cargo de alcaldesa. Fue designada el año 1927 por el Presidente Carlos Ibáñez del Campo, cumpliendo esta función hasta 1931.

RARINES (LOS)

Arbusto del género *Baccharis*. Lugar rural de la comuna de Trehuaco.

REINOHUELÉN

Nombre tradicional de la extensa región que en la actualidad incluye la comuna de San Carlos y la casi totalidad de la provincia de Punilla. Literalmente, en mapuzungun significa “cueva secreta o iniciática donde se hacen cambios y transformaciones”. De renü (colegio-cueva de los brujos o magos) y de welulën (cambiar o intercambiarse por otro). También huelen podría traducirse como “siempre renovado”: de we (nuevo) y de len (verbalizador del presente). Otra posibilidad es que sea un apócope de wellilen (estar vacío, evacuado).

Es el nombre etimológico del famoso cerro donde se fundó Santiago y quizá por estar vacío o desnudo se asoció a la errónea traducción de “dolor”. Algo de esto influye en las fuentes que cita Juan Valderrama al traducir Reinohuelen como “cueva de infortunio”. El mismo informa un dato revelador que para quitarle ese indicio de practica hermético-pagana supuestamente reñida con el cristianismo ortodoxo, los españoles “llegaron a convertirla en Reino de Belén”.

En este punto geográfico (actual Punilla) los mapuches-chiquillanes levantaron un pucará de defensa en 1565, mantenido en excelente condiciones hasta que Francisco de Villagra dio la famosa batalla de Reinohuelén

el 17 y 18 de febrero de 1565. Fue una batalla táctica de ambos lados. Frustrados sus intentos de parlamentar, luego de los intentos de su escribano y un sacerdote, tuvo Villagra que recurrir a la estrategia de escalonar los avances. Y estos los hicieron yanaconas, junto a algunos españoles protegidos de las flechas con cueros de vacunos. Producida la derrota indígena, los yanaconas se ensañaron en la persecución del otro bando conforme a su bárbara costumbre.

RELBÚN (EL)

Localidad rural de la comuna de Pemuco. Su nombre viene de relfun (arbusto, *Galium hypocarpium*) cuyas raíces son empleadas por las tejedoras para teñir de rojo. Para obtener ese tinte, las cuecen y añaden otras plantas, tierras o barros para generar una paleta de colores.

RELBUNCÓ

Savia del relbun, planta nativa muy apreciada pues su raíz sirve para teñir de rojo. Localidad rural de la comuna de Coihueco.

ROBLERÍA (LA)

Espacio con abundancia de robles. Localidad rural de la comuna de Coihueco, famosa por su artesanía en cestos y mobiliario del hogar hechos en mimbre. También allí se refugiaron las últimas familias indígenas, probablemente restos de los viejos chiquillanes, como es el caso de los Pilque. A fines de la década del 80 falleció la última alfarera, Abelina Pilque Roa, cuyo apellido procedía de pülki (flecha, saeta).

La técnica de esa cerámica era el kordovan (cuero alisador) y el kodao, un bruñido con piedras negras muy suaves. Se trabajaba con un tipo de tierra colorada llamada kolo.

RUCAPEQUÉN

Morada del pequén. Un ave agorera nativa. De ruka (casa) y peken, un pequeño buho rapaz diurno, similar a la lechuza, que habita en cuevas. Localidad rural famosa de la comuna de Chillán Viejo.

S

SAN CARLOS DE ITIHUE

Ciudad capital de la provincia de Punilla. El territorio inicialmente fue llamado Toquigua, porque precisamente le pertenecían al cacique o longko Toquigua, nombre que conservó una famosa y amplia hacienda que perteneciera a la Orden de la Compañía de Jesús.

En relación al curato o parroquia de Toquigua es difícil precisar donde se situaba territorialmente, sin embargo, existen tres referencias que nos indican la posible localización. Según Jorge Falch Frey, este curato pertenecía a la encomienda de Juan Valiente, que se situaba entre los ríos Maule y Ñuble. Otra referencia nos dice que se ubicaría en la zona vecina a la confluencia de los ríos Ñuble e Itata, dato que surge del viaje de misión realizado por el P. Luis de Valdivia, en 1610. La última referencia se encuentra en una carta escrita en 1627 por el Obispo Fray Luis Jerónimo de Oré al Rey, en la que informa que dos sacerdotes viven en Toquigua, a orillas del Itata.

San Carlos de Itihue (de üthiú, flor del quintral) fue fundada el 3 de julio de 1800 por Joaquín del Pino de Rozas y Negrete, y su nombre sería en honor al rey Carlos IV de España. También se le conoció por San Carlos de Los Andes, de lo que hay constancia en documentos de 1802.

El 24 de noviembre de 1801 se realiza el primer trazado de la ciudad. Se conserva en el Archivo Nacional un croquis cuya autoría es de Juan de Ojeda, en el que se puede observar la conformación urbana original compuesta por 120

sitios o “solares”, distribuidos en 36 manzanas.

Cerca de esta ciudad se libró el llamado “Combate de San Carlos” en el marco de la guerra de Independencia, el 15 de marzo de 1813, donde se enfrentaron realistas, al mando del general Pareja y patriotas, bisoñas tropas republicanas, con 1000 hombres los primeros y 4000 los segundos. Los patriotas eran comandados por el General José Miguel Carrera y obtuvieron una victoria parcial. Los dos sables de caballería cruzados, ubicados en el blasón rojo superior del escudo de armas de la comuna, hacen referencia a dicho combate.

San Carlos fue ocupada por Vicente Benavides, poco antes de su desastre en Vegas de Saldías y saqueada el 2 de mayo de 1821 por los hermanos Pincheira. Oficialmente, el 9 de julio de 1865 se convierte en ciudad, aunque 10 años antes ya era así considerada, pues tenía una población de 5.456 habitantes. En 1891, se convierte oficialmente en la capital de la comuna de San Carlos.

SAN FABIÁN

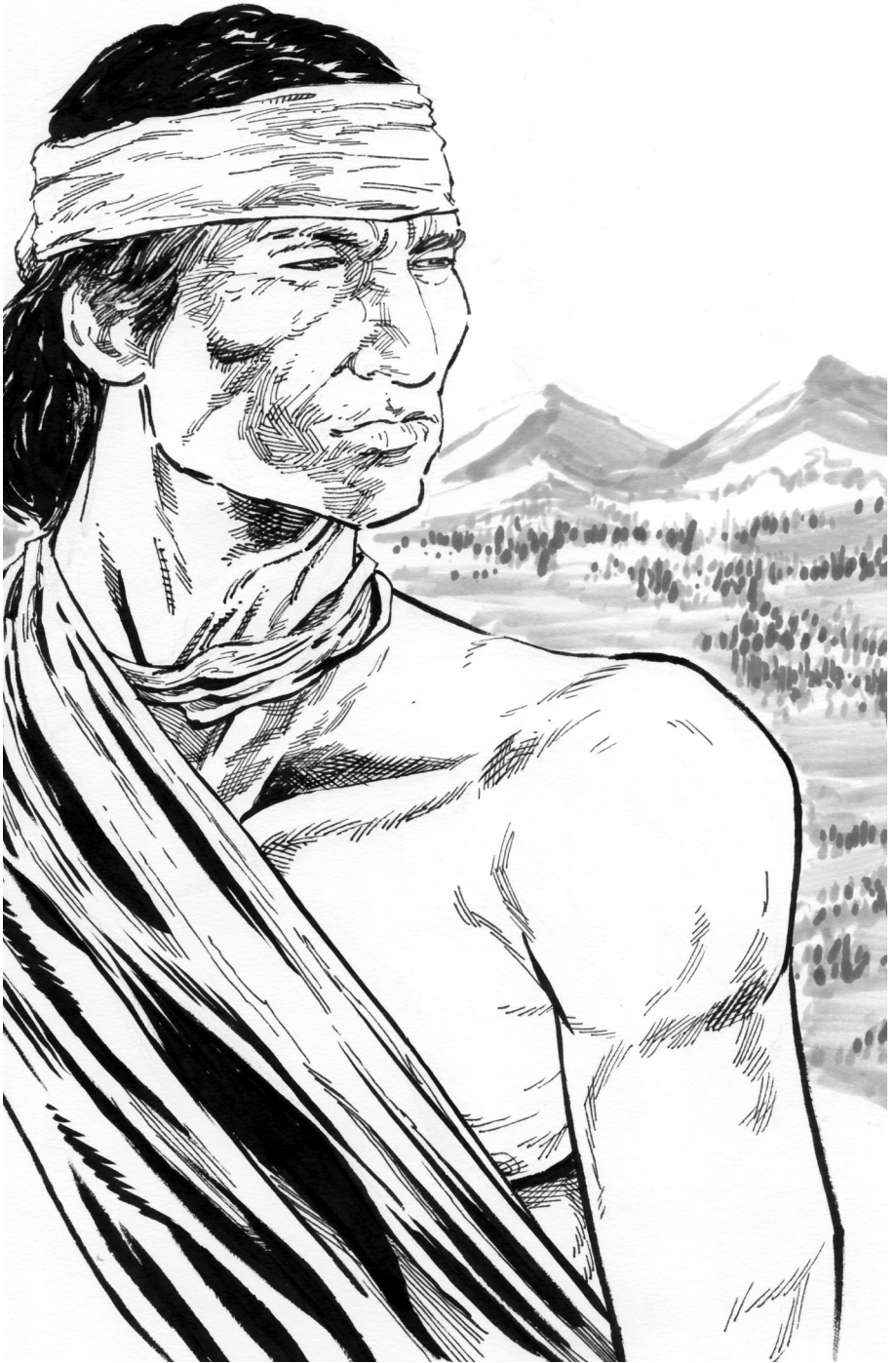
Comuna oriental de la provincia de Punilla. Este territorio, se caracteriza particularmente por tener un entorno andino natural privilegiado, que hoy forma parte de la Reserva de la Biósfera Nevados de Chillán-Laguna del Laja.

El pueblo de San Fabián de Alicó fue fundado el 7 de diciembre de 1865 por Fabián de la Fuente Soto y Aguilar, de quien adopta el nombre. Pasará a convertirse en la 12° subdelegación San Fabián el 5 de enero de 1885. El 22 de diciembre de 1891, San Fabián de Alicó se convierte en la capital de la recién creada comuna de San Fabián, perteneciente al Departamento de San Carlos, teniendo dentro de su territorio las subdelegaciones de Zemita (Cachapoal) y San Fabián (San Fabián de Alicó). En 1974 se convierte en comuna autónoma, al desintegrarse los partidos. La subdelegación de Zemita pasa a ser parte de la comuna de San Carlos.

En la época post-independencia de Chile, las montoneras de los hermanos Pincheira tenían su refugio allí.

Según datos del historiador local Jorge Muñoz Zambrano, “el San Fabián de fines del siglo XIX contaba con dos bodegas, cuatro baratillos, treinta expendios de bebidas alcohólicas, siete molinos, tres carpinterías, tres herrerías, cuatro tiendas de mercaderías surtidas, seis zapaterías, y un moderno periódico, La Voz de Alicó”.

El comercio y la agricultura fueron históricamente los puntales del desarrollo de la comuna. Por casi doscientos años, los pequeños propietarios agrícolas o parceleros vivieron de sus chacras y de la crianza de animales. En los fundos su cultivó el trigo y la avena.



Por ser sitio de paso fronterizo, en su pasado se dio un activo intercambio de productos entre arrieros y gauchos, que dinamizó la economía también durante casi dos siglos. Por sus angostas sendas, corredores y altos caminos, circuló el charqui, la yerba, el jabón, la grasa y los aperos.

SAN IGNACIO

La comuna de san Ignacio, perteneciente a la provincia de Diguillín, fue fundada por los hermanos Faustino y Basilio Sandoval Rivas, el 20 de octubre de 1848, al repartirse sus tierras.

Con fecha 19 de mayo de 1871 recibe el título de Villa de San Ignacio. El nombre lo lleva en honor al intendente José Ignacio García.

La principal actividad económica de la comuna es la agricultura, esencialmente por el clima que posee. Uno de los pueblos mas importantes de la comuna, aparte de su cabecera comunal es Pueblo Seco, un curioso nombre para un lugar ubicado al costado norte del río Diguillín y donde abundan los canales de regadío.

SAN GREGORIO

Capital de la Comuna de Ñiquén. La villa fue fundada el 12 de septiembre de 1866 por el latifundista Gregorio Caro de San Miguel, quien donó parte de sus vastos terrenos para la construcción de la capital de esta comuna que concentra la mayor actividad económica y social.

Gregorio Caro de San Miguel, nacido en marzo de 1824, pertenecía a una antigua y aristocrática familia de la provincia que poseía gran parte de los territorios que componen las actuales comunas de Ñiquén, San Fabián y San Carlos. Su padre fue Don Domingo Caro Suárez y Zañartu, quien poseía terrenos principalmente en la Hacienda San Miguel de Buli, y su madre Doña Isabel de San Miguel y Urriticoechea, que provenía de una importante familia realista española de capitanes de ejército que poseía extensas encomiendas en el sur del país.

La municipalidad de San Gregorio se creó con fecha 4 de septiembre de 1869, con el antecedente que en 1866 había nacido la Villa de San Gregorio.

Hacia 1891, el pueblo superaba los doscientos habitantes y tenía siete tiendas, una curtiembre y -cosa notable para la época- una imprenta.

En 1931 la Municipalidad cambió su nombre de San Gregorio por el actual, Ñiquén. El motivo fue evitar confusiones con otras localidades homónimas del país. En ese año la comuna contaba con los distritos de Tinguilemo, Agua Buena, Buli, Millauquén, Ñiquén, Colliguay, Perquilauquén, Palqui, Peñuelas y Rosario. Se contabilizaban 11.955 habitantes, en 2.988 viviendas, la mayoría

destruidas por el terremoto de 1939.

SAN NICOLÁS

Comuna ubicada en lo que se llamaba valle de Quillengüe, donde se daban todas las condiciones para poblar (tierras fértiles y pueblos de indios).

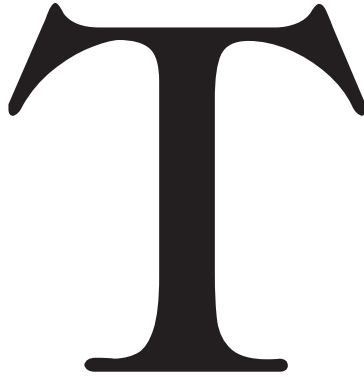
Eso explica la temprana concesión de encomiendas por Pedro de Valdivia, en 1542, a Juan Godínez y posteriormente, en 1550, a Juan Valiente, llamado “el encomendero de Toquihua”.

Hacia 1612, la Compañía de Jesús adquirió la propiedad de una estancia llamada Huenquehue. En conformidad a la descripción que nos entrega Barros Arana, dicha estancia poseía, bastante ganado, esclavos e indios de trabajo, además de una curtiembre bien montada. Por su parte, los datos entregados por el P. Tomás Gamboa, citado por Hanisch, indican que además de las estancias mencionadas, esta orden poseía otras estancias en las zonas próximas al actual San Nicolás.

La creación del pueblo de San Nicolás se realiza a partir de los retazos del fundo Quillenco, de propiedad de Rosario Lantaño, en 1891, y de la promulgación de la ley (1900) que fijó a Quillenco como la cabecera comunal. Relevantes en su desarrollo fueron precisamente las grandes familias de la zona: Lantaño, Mieres y Martín.

SHANGRI-LA

Zona cercana Las Trancas y sitio de cabañas asentadas en un lugar privilegiado de la montaña de Pinto. El término se aplica para describir cualquier paraíso terrenal, pero sobre todo a una utopía mítica del Himalaya: una tierra de felicidad permanente, aislada del mundo exterior.



TREHUACO

Perro de aguas, un animal mítico de la criptozoología mapuche. De trewa (perro) y ko (agua).

Es una comuna del secano costero de la Región de Ñuble.

El trewako es descrito como un bello animal, con cabeza de pescado, genitales de caballo, de musculatura firme, extraordinaria fuerza y un gran y negro pelaje: una apariencia muy similar a la de un gran perro.

Es también el posible lugar de nacimiento -una tesis por comprobar- nada menos que del toki Lautaro (Leftrarú).

La toponimia colonial reconocía a Trehuaco como “Cerro de Indio”, supuestamente por ser el lugar de origen del indio que dio muerte al conquistador Tupac-Yupanqui, jefe de los ejércitos Incas que ocuparon la zona central de Chile en los siglos XIV-XV y que quiso extender sus dominios hacia el Itata, pero los caciques trehuaquinos se lo impidieron, derrotando a las tropas del imperio y apresando a su máximo jefe.

Esa batalla hizo que los Incas nunca emprendieran la conquista de la zona.

Cuenta la leyenda que el cadáver de Tupac-Yupanqui se enterró en las ciénagas de Puralihue.

En la colonia, los registros señalan la existencia de dos formas de habitar este territorio. En el marco del partido de Itata (1783), se cita la existencia

de pueblos de indios como los de Mela y Maytenco, con 49 y 23 habitantes, respectivamente. Por otra parte, los fundos de Quilpolemu y Minas de Leuque, entre otros, reunían a la población hispano-mestiza. La actual comuna albergó, de igual modo, las odiadas encomiendas de indios, formas de esclavitud que acabó con gran parte de la población originaria del valle central.

Cabe destacar que este territorio, al ser parte del antiguo partido de Itata, participó activamente en el auge triguero exportador de la segunda mitad del siglo XIX hacia California y Australia.

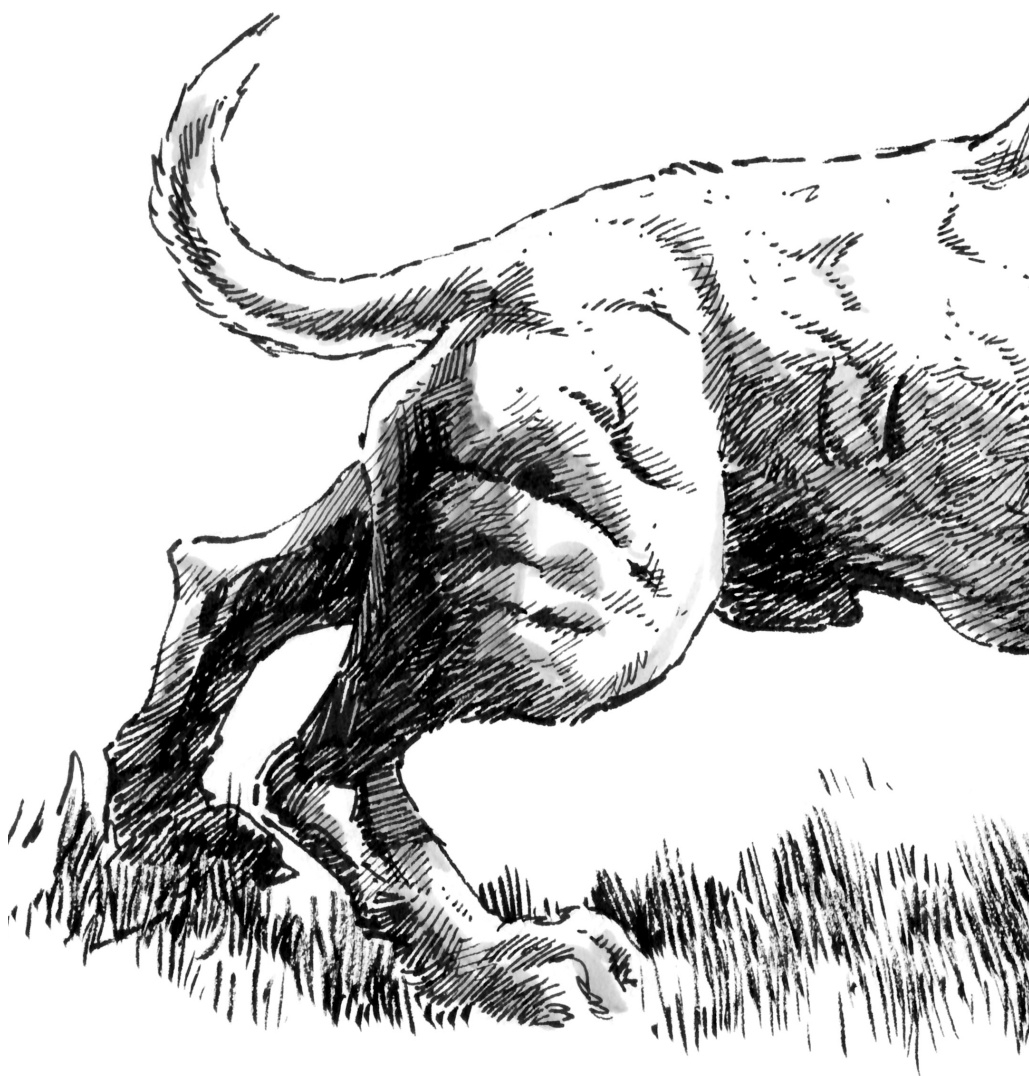
La fundación de la comuna ocurrió el 30 de enero de 1973, bajo el mandato del presidente Salvador Allende. La reforma agraria significó un punto de inflexión relevante en la historia comunal y es así, que el intento por hacer de esas grandes haciendas improductivas, una herramienta para el desarrollo social de los campesinos de la zona, acabó con el golpe de Estado de 1973. Los asentamientos fueron eliminados y los fundos rematados o devueltos a sus antiguos dueños, no sin antes reprimir fuertemente a los campesinos sindicalizados y protagonistas del proceso de reforma agraria.

LAUTARO (O LEFTRARU)

Es uno de los caudillos más sobresalientes que jamás haya tenido una tribu de raigambre precolombina. Su breve vida, de veinte a veintidós años a lo sumo, fue suficiente para configurar una leyenda no interrumpida de más de 400 años en la historia de la Araucanía y particularmente en los anales heroicos de la historia de Chile.

Autorizadas versiones históricas sitúan su nacimiento en el año 1534 en esta zona de Trehuaco, donde acampó la expedición de Pedro de Valdivia que lo capturó. Era hijo del longko Kurüñamku (Aguilucho Negro) y vivió una vida normal hasta que teniendo alrededor de 11 años es capturado por los españoles y convertido en servidumbre, volviéndose caballerango y palafrenero en la casa del conquistador Pedro de Valdivia. Allí le dan el nombre de Felipe.

Una vez sublevado y de vuelta a los suyos, protagoniza un audaz y rotundo liderazgo en la defensa del wallmapu (territorio). Apareció por primera vez peleando por su pueblo en la Batalla de Tukapel, un 25 de diciembre de 1553. Allí los weichafe (guerreros) dieron muerte a Pedro de Valdivia. Luego, en la batalla de Marihueñu, en 1554, derrota a Francisco de Villagra y destruye Concepción. Lo mismo hizo en 1555. En 1556 inicia su primera campaña en el valle central, cuyo gran objetivo era Santiago, pero no tiene éxito. En 1557 comienza su segunda campaña, noticia que sembró el terror entre los santiaguinos, muchos de los cuales prefirieron regresar al Perú.





Como en las grandes tragedias griegas, el héroe mapuche del antiguo Chile se le había vaticinado el mortal peligro. En su campamento, a orillas del río Mataquito, tuvo esa aciaga noche de su muerte un presentimiento, un peuma (sueño revelador). Supo que moriría y se lo contó a Wakolda, su mujer. Al amanecer, al salir de su ruka, una lanza lo atravesó. Los yanakona lo habían delatado. Era un 30 de abril de 1557.

Lautaro es considerado uno de los estrategas y jefes militares más notables en la historia de la humanidad. Comparado con Aníbal, Gengis Kan, Napoleón, Arminio, Alejandro Magno, Folard o los mariscales de Luxemburgo. Ideó ropa de defensa, escudos y cascos con cuero de lobo endurecido, armaduras y parapetos móviles para contener las armas de fuego. También el garrote arrojadizo, lazos para botar al enemigo de los caballos y para defenderse de la caballería, profundos pozos tapados con ramas. Estableció el uso de fortificaciones, tanto frente al enemigo como en retaguardia, lo que le permitía proteger la retirada. Creó formaciones de piqueros en tres líneas de combate, las combinó con la acción de los honderos por los flancos. También usó el mimetismo, asemejarse al terreno, el procedimiento de explorar antes de combatir y elegir previamente el campo de batalla y la guerra fría o guerra psicológica, haciendo llegar noticias de manera de desmoralizar al enemigo.

Francisco de Miranda, ese gran maestro de la emancipación americana, al momento de bautizar la logia libertadora y secreta en “Logia Lautarina”, quiso rendirle el mejor de los homenajes. Por tanto, el aura de su poder viril, que a los veintidós años se hunde traidoramente en el cerro de Chilipirco, su fuerza invisible, alimentará el ideal de cuantos en Chile se desvelen por el despertar definitivo del alma esencial de esta tierra.

TAIMO

Lo que se derrumbó. Probablemente sea una deformación apocopada de la voz mapuche teyfün (destruir, derrumbar). Es una localidad de la comuna de Quirihue.

TAUCU

Humedal de la comuna de Cobquecura. Por ser un sitio rico en naturaleza, seguramente provenga de una deformación de trauko, duende satírico de los bosques.



TALQUIPÉN

La visión del trueno (que permite el relámpago). De tralka (trueno) y de pen (visión). Localidad de la comuna de Coihueco. Antes fue estación del ferrocarril. Hoy es una villa importante, con escuela y servicios públicos.

TIUQUELEMU

Bosque del tiuque o chimango. Sector rural de la comuna de Ñiquén. Tuvo cierta significación histórica en las primeras disputas entre realistas e independentistas.

Tomé

De trome o thome, nombre arcaico, antepasado o héroe civilizador, un mítico héroe prehispánico que habría visitado a los remotos habitantes de Chile. También un tipo de totora (*scurpus riparius*) también conocido como tromen y confundido a menudo con el batuco.

Puerto de la costa que era el tradicional terminal de las carretas con granos de venían de Ñuble. En 1842 se establecieron allí unos molinos que le dieron gran movimiento. Por casi dos siglos fue lugar de acopio y punto de comercio principal de la producción campesina y agrícola de la región de Ñuble.

TANILVORO

Hueso del dedo. De changüll, trangëll (dedo) y de foro, voro (hueso). Localidad de la comuna de Coihueco, cerca del límite con Pinto.

TOQUIHUA

Lugar del maíz (wa) del jefe militar (toki). Antigua estancia entre Ninhue y Portezuelo, saqueada por los indígenas en 1602.

TRABUNCURA

Conjunto de piedras. De trabun (reunión) y kura (piedra). Localidad de la comuna de San Fabián.

TRANCOYAN

Roble caído al suelo. De trann (caerse) y de koyam (roble). Lugar rural de la comuna de Portezuelo.

TRANSVAAL

Un famoso fundo de la comuna de Coihueco en el sector de Frutillares. Su primitivo dueño, quien le asignó este europeo nombre, instaló una fastuosa casa con alameda de araucarias y palmeras. Pronto creció la fama de que su alma pertenecía al Diabloy que éste lo visitaba a medianoche en suntuoso carruaje y caballos negros. Asimismo, la imaginación popular creía que en esa estancia, se alimentaba a un “culebrón”, que a cambio de riquezas exigía sangre animal y humana.

El nombre corresponde a la República de Transvaal, que fue un país independiente en el África austral durante la segunda mitad del siglo XIX.

TREHUALEMU

Bosque del perro. De trewa (perro) y lemu (bosque). Localidad de la comuna de El Carmen.

TRICAO

Loro verde. De trëkau, (especie de papagayo). Localidad de la comuna de San Ignacio.

TRUPAN

“Tener manchas”. De trupa (mancha, pinta); o quizás también de Trüfpang: truf (diestro, veloz) y pangui (puma).

TUCAPEL

De tun (tomar), reforzado por la partícula fáctica ka (coger, agarrar, aprender); y pe-el (participio pasivo de visto, adquirido). Tu-ka-pe-el entonces viene a ser “aprender otra vez lo visto” o “adueñarse a viva fuerza de lo visto” o “agarrar en la memoria una visión”.

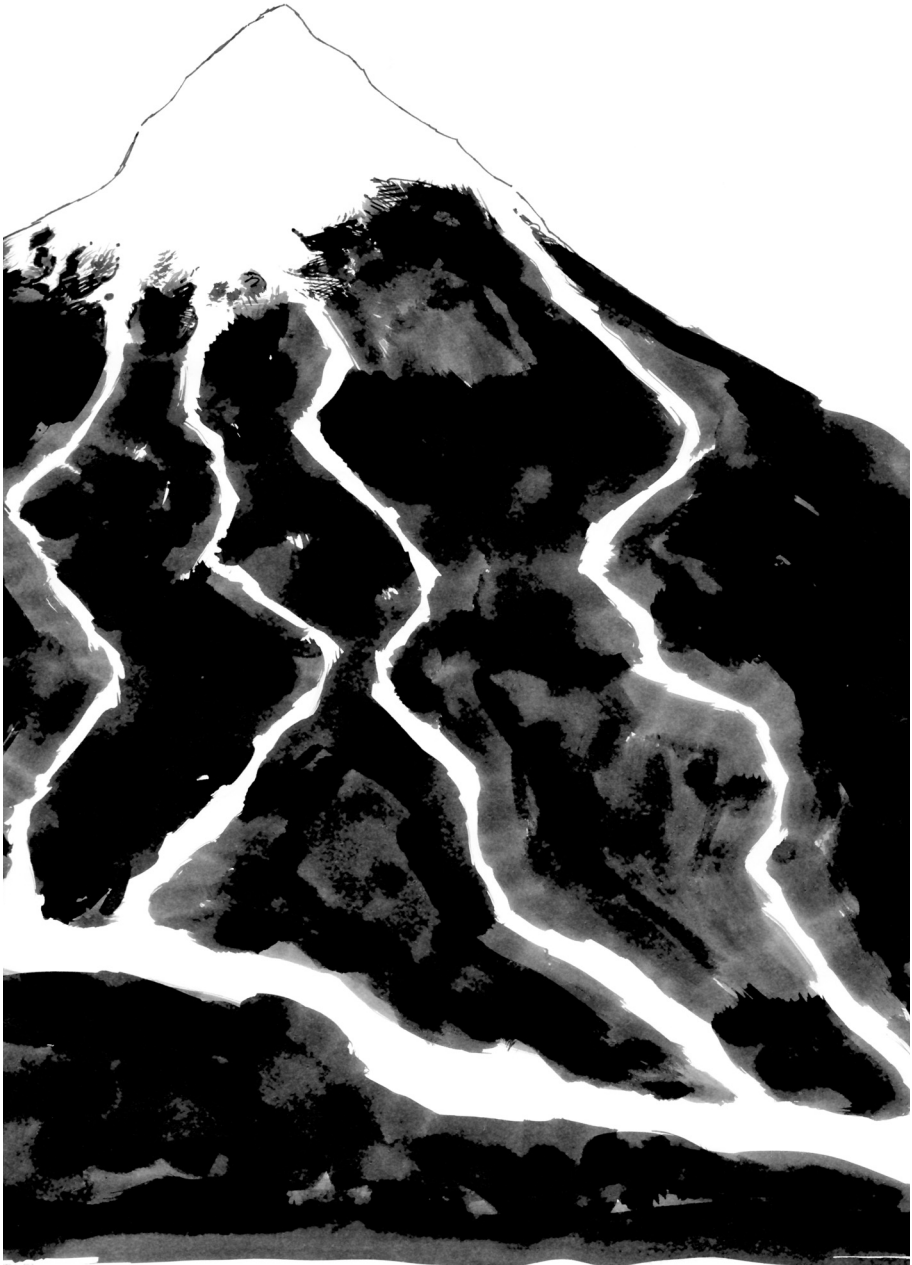
Y

YUNGAY

Del quechua yunca (valle templado) y del afijo del posesivo de la primera persona (mío): “mi valle templado”. Yungay fue fundada el 20 de enero de 1842 por el general Fernando Baquedano en honor a la batalla de Yungay, que tuvo lugar en Perú el 20 de enero de 1839, cuando el ejército chileno obtuvo la victoria ante la Confederación Peruano-Boliviana. El 7 de julio de 1868 fue elevada a Villa y el 30 de enero de 1884 pasó a ser ciudad por su condición de cabecera departamental. El 19 de octubre de 1885 se convirtió en la capital del departamento de Yungay; posteriormente se creó la Municipalidad de Yungay el 22 de diciembre de 1891.

Desde lo más alto de la cordillera nacen los hilos de agua que luego, en el pie de monte, forman los ríos Dañicalqui (nido de águilas), Trilaleo (río de garzas), Panqueco (agua solitaria) y Cholguán (lugar de cholgás).

Estos torrentes atraviesan la comuna para fundirse en el río Itata, famoso por su salto y por haber sido la barrera natural entre las etnias mapuche, ubicada al sur, y las diversas agrupaciones picunche, situadas al norte de este afluente.





V

VEGAS DE SALDÍAS

Sitio de la actual comuna de Pinto, donde tuvo lugar una batalla de la Patria Nueva ocurrida en el marco de la llamada “Guerra a Muerte”. Esa ocasión significó la derrota final de las fuerzas montoneras realistas de Vicente Benavides, a manos de la División Patriota del coronel José Joaquín Prieto, con destacada participación del capitán Manuel Bulnes al frente de la caballería. El combate se desarrolló en las “Vegas de Saldías a orillas de río Chillán”, comenzando la noche del 9 de octubre de 1821 y continuando el día siguiente. En la batalla, los montoneros de Benavides perdieron más de 200 hombres entre muertos en la lucha y ahogados, muchas armas, más de 500 vacunos y 300 caballos, motivando su refugio en Arauco.

VIRGÜÍN

De virqün, fürkün (ser fresco, frío). Localidad de la comuna de Ñiquen, asociado a la hacienda Zemita.



ZEMITA

Vasta y muy rica hacienda de la comuna de Ñiquén. Si sus gastados muros de adobe hablaran, tendrían siglos de historia que contarnos. El origen de Zemita se remonta al siglo XVI y se presume que inicialmente fue concedida como encomienda o merced de tierra y que con el paso de los años su dueño la donó a la Orden de la Compañía de Jesús. Los jesuitas construyeron las casas patronales primitivas, parte de las cuales aún perduran, a pesar del serio daño que sufrieron con el terremoto del 2010.

La Hacienda Zemita conserva un alto valor patrimonial, ya que es considerada el epicentro y el ejemplo más representativo de la vida rural del siglo XVI en adelante. Perteneció a Juan Francisco Rivas, el último señor feudal de Chile central y que falleciera en 1922, a los 78 años.

Allí había todo tipo de adelantos que incluían luz eléctrica en las casas patronales y teléfono en diversas secciones de la hacienda, con el fin de hacer más expedita la comunicación entre éstas y la casa patronal.

Rivas –según relata el historiador Marcial Pedrero– marcaba con su actitud progresista un precedente y un liderazgo para el resto de los propietarios conservadores que mantenían técnicas tradicionales, incorporando a sus propiedades técnicas e inventos que estaban en boga en los países industrializados de la época.

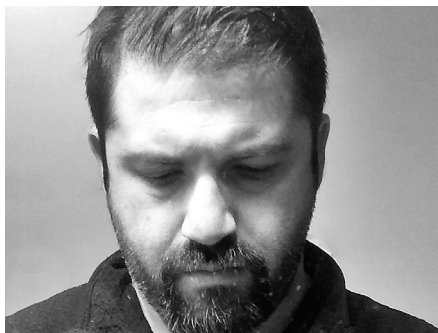
En la hacienda trabajaban cerca de 300 hombres, quienes eran clasificados

de acuerdo a sus aptitudes o al grado de confianza del patrón. A los inquilinos y peones se les pagaba un sueldo cada tres meses, con el cual compraban sus provisiones en una pulpería. La jornada laboral era de 10 horas y si algún trabajador era sorprendido cometiendo alguna falta, era castigado con azotes o sumergido en un pozo.

En 1969 la hacienda fue expropiada y en 1974, tras varias solicitudes de los herederos, se les devolvió un tercio de lo requisado.







Jaime Castro Leyton, diseñador gráfico de la Universidad del Bío Bío, profesional con 13 años de experiencia en los rubros editorial, cómic e ilustración. Trabaja desde el año 2008 hasta la fecha en empresas La Discusión, realizando labores como diseñador e ilustrador, principalmente. De forma paralela, participa en proyectos de ilustración y cómic. También se desempeña como docente de la carrera de Diseño Gráfico de la Universidad del Bío Bío.

Jaime está casado con Ingrid Espinoza y tienen una hija, Francisca.

